

**INTERVENCIÓN PSICOSOCIAL EN FACTORES EMOCIONALES INCIDENTES EN
COMPORTAMIENTOS AGRESIVOS DE LOS ESTUDIANTES DEL PROGRAMA
VOLVER A LA ESCUELA DEL COLEGIO ESTADOS UNIDOS DE AMERICA**

Experiencia Profesional Dirigida

Ana María Quijano Huertas

Cód. 1.023.864.111

Dirigido por

Carlos Patiño Muñoz

UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA – UNAD

**ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES, ARTES Y HUMANIDADES - PROGRAMA DE
PSICOLOGÍA**

Bogotá, D.C. Marzo de 2010

Tabla de Contenido

Resumen, 4

Introducción, 5

Diagnóstico, 9

Justificación, 12

Objetivos, 15

Objetivo General, 15

Objetivos específicos, 15

Marco Teórico, 16

Diseño Metodológico, 37

Plan de acción, 42

Resultados, 50

Análisis de resultados, 58

Conclusiones, 61

Recomendaciones, 63

Referencias, 64

Apéndice, 70

Anexo 1. Taller: identificando nuestras emociones, 70

Anexo 2. Cómo podemos expresar nuestras emociones, 72

Anexo 3. Cuestionarios, 73

Anexo 4. Registro del Grupo de trabajo, 77

RESUMEN

La presente investigación, tuvo como objetivo intervenir en procesos de relaciones sociales, en los niños, niñas y jóvenes, del Programa “Volver a la Escuela” de la Secretaría de Educación, llevado a cabo en el Colegio Estados Unidos de América en las aulas de Aceleración I, II y Primeras Letras, seleccionando una muestra de 15 estudiantes con edades entre los 7 a 16 años. Estas relaciones sociales se trabajaron por medio del fortalecimiento de destrezas en la expresión asertiva de las emociones incidentes en comportamiento agresivos, optimizando la convivencia. Se empleó la observación, indagación con docentes y aplicación de cuestionario como instrumentos de datos, se identifica la problemática y posteriormente se desarrollan talleres en el conocimiento, manejo y control de las emociones. La investigación muestra que se mejoraron las relaciones entre compañeros, el trabajo en grupos, minimizan los problemas de disciplina y agresión, y se fortalecen valores de solidaridad y compañerismo.

Palabras claves: Relaciones sociales, agresividad, emociones, educación.

INTRODUCCIÓN

El comportamiento agresivo en menores, expresado en golpes, trato vulgar, comportamientos excluyentes tales como: desobediencia, rebeldía, manipulación, entre otros, es la realidad que se encuentra en las instituciones educativas, y que se convierte en una problemática para la convivencia y seguridad tanto de estudiantes como docentes, conllevando al tiempo dificultades en los procesos de aprendizaje y desarrollo integral del alumno. Estas situaciones cuando a menudo intentan confrontarse, se actúa de manera inapropiada, desconociendo cómo se puede incidir en la conducta de los menores para llegar a cambiarla. (Marsellach, 2005). Es así, que para intervenir y realizar las acciones pertinentes a esta problemática, es necesario conocer y entender los contextos en que los menores crecen y se desarrollan, intentando descubrir los motivos por los que estos comportamientos agresivos se hacen presentes, manejando así mismo las emociones incidentes en estos comportamientos.

Un grupo caracterizado por presentar con mayor frecuencia e intensidad comportamientos agresivos en la interacción con otros, son los niños, niñas y jóvenes de las aulas de Aceleración y Primeras Letras del Programa “Volver a la Escuela”, un programa dirigido por la Secretaría de Educación dentro del proyecto de *“Inclusión social y protección a la niñez y la juventud en la escuela”* con la preocupación por atender la problemática de deserción, reprobación y repitencia de los NIÑAS, NIÑOS Y JÓVENES en las instituciones educativas de Bogotá, así como de cubrir el derecho a la educación para todos los NIÑAS, NIÑOS Y JÓVENES, teniendo en cuenta un estudio realizado por la Secretaría de Educación en 1999 (Ramírez, Medina y Gómez, 2009). De esta manera, este programa acoge a niños, niñas y jóvenes que por razones económicas y de violencia abandonaron o no ingresaron nunca al sistema educativo, y se encuentran en extraedad, es decir, una edad que supera en varios años al grado escolar correspondiente, situación que dificulta su ingreso a la educación regular y por la que se vio la necesidad de recurrir a una medida especial para estos casos.

Esta población de niños, niñas y jóvenes de la ciudad de Bogotá, se caracterizan especialmente por crecer en contextos de violencia, maltrato físico y psicológico, pobreza, abandono de sus

padres y al cuidado de tíos y/o abuelos u otros familiares, así mismo viven algún tipo de abuso sexual. De acuerdo con Ramírez, Medina y Gómez, (2009) “Dentro de los contextos en que se desarrollan los niños, niñas y jóvenes del programa, no sólo se viven situaciones como la vinculación laboral temprana, el desplazamiento y la calle; también se observa una gran incidencia tanto del maltrato físico, verbal y de los diferentes tipos de abuso como de la desprotección, el abandono y la negligencia”. Estas situaciones y vivencias de los niños, generan sentimientos negativos de soledad, resentimientos, frustraciones, tristezas, enojos, entre otros, reflejados de alguna manera en sus comportamientos agresivos, vislumbrando una hostilidad, rebeldía, maltrato físico, mayor que la de otros estudiantes de aulas regulare. Igualmente, manifiestan “Como respuesta a estas situaciones los niños, niñas y jóvenes presentan dificultades de integración social, baja autoestima y tolerancia a la frustración, que siempre van acompañadas de altos niveles de agresividad o sumisión. Tanto en niños como en niñas el vocabulario es bastante vulgar y continuamente se presentan juegos que incluyen golpes e insultos; así mismo, las riñas y peleas son constantes.” Es entonces comprensible, que esta problemática no solo afecte el factor individual en el desarrollo integral del menor, sino que al tiempo afecta el factor social, en la interacción apropiada y satisfactoria con pares y adultos.

Como es la situación y los contextos de violencia mencionados anteriormente, estos niños, niñas y jóvenes con frecuencia reflejan en las aulas de aceleración y primeras letras, las consecuencias que estos problemas generan, y marcan, reflejándose en la interacción con compañeros y docentes, manteniendo el trato agresivo físico y verbal e intolerante, igualmente los problemas de disciplina en clase, desarrollando una imagen del “niño problema”. Se concibe bajo estas circunstancias, que de alguna manera se afecta los autoesquemas reflejados en su autoimagen y autoconcepto. De acuerdo con Ramírez, Medina y Gómez, (2009) “Estas actitudes y comportamientos se ligan generalmente a temores y rencores que generan retraimientos, falta de confianza y expresiones inadecuadas de sus emociones en extremo pasivas y/o agresivas, las cuales interfieren en el proceso y la integración escolar”.

Teniendo en cuenta estos comportamientos agresivos, como consecuencia de las circunstancias sociales, económicas y de violencia, estos menores se encuentran expuestos al consumo de psicoactivos e integrarse a grupos de pandillas. De acuerdo con Bandura, (1983), con su teoría de aprendizaje por observación, el componente principal y que podría determinar la conducta

agresiva es la influencia del medio que rodea al individuo, por lo que puede inferirse que estos comportamientos agresivos en estos estudiantes ha sido provocado por el medio social donde han crecido. Con el término de Modelado expresado por Bandura, (1986), en su teoría del Aprendizaje por Observación, estos niños imitan los comportamientos observados desde sus padres y familiares más cercanos, es decir, el individuo al estar expuesto a una gran variedad de modelos, imita, adquiriendo conductas moldean su comportamiento.

Por otro lado, una instancia que interviene en los comportamientos agresivos son las emociones, de acuerdo con Weisinger, (1988) la raíz de la conducta agresiva está en la ira, definiéndola como "una sensación de disgusto debida a un agravio, malos tratos u oposición. Y que normalmente se evidencia en un deseo de combatir la posible causa de ese sentimiento". De igual forma, dicha circunstancia puede deducirse en el comportamiento agresivos de los niños, niñas y jóvenes del Programa "Volver a la Escuela", que además de que su conducta sea aprendida posiblemente por la modelación de lo observado como lo menciona Bandura, (1986). Así mismo, las emociones juegan un papel fundamental en estos comportamientos, es importante saber que la agresión en los infantes forma parte de su desarrollo psicológico y emocional, es una etapa agresiva que como tal es superada cuando el menor alcanza su madurez afectiva propia para su edad. (Rebozitos, 2008).

De esta manera, el factor emocional significa una parte importante en la presencia de esta conducta, y que es en esta donde se intervendrá, atendiendo las emociones que inciden en el comportamiento agresivo, reconociendo la importancia de establecer el buen estado anímico que al tiempo genera el buen estado mental y físico.

Es así, como este trabajo, dentro de la Experiencia Profesional Dirigida, busca apoyar el acompañamiento psicosocial del Programa "Volver a la Escuela" que realiza la Secretaría en el Colegio Estados Unidos de América, de la localidad Rafael Uribe Uribe, desarrollo de estrategias que permitan la convivencia, el buen trato, y el desarrollo integral de los niños, niñas y jóvenes e interviniendo en la expresión asertiva de las emociones de manera que los estudiantes identifiquen, reflexionen y encuentren diferentes maneras de expresarse manteniendo un control sobre sus emociones, en especial las que inciden en comportamientos agresivos, fortaleciendo habilidades para que las relaciones sociales afectadas por estos comportamientos con pares y adultos sea mejorada, adecuada y satisfactoria en el presente y en un futuro, de igual forma se

pretende apoyar a la Institución Educativa en la formación integral de los estudiantes, minimizando las problemáticas que se presentan en cuanto a convivencia y factores que de ella se derivan.

En coherencia con lo anterior, la Universidad Nacional Abierta y a Distancia – Unad, en su enfoque Social y Comunitario, realiza convenios interinstitucionales, concretamente con la Secretaría de Educación de Bogotá, apoyando y participando en la búsqueda de soluciones a los problemas de la comunidad del programa “Volver a la Escuela”, contribuyendo en la formación de personas integrales, solidarias, felices, con mejores habilidades sociales. Mediante un ejercicio de investigación con rigor científico, a través de la opción de grado denominado experiencia profesional dirigida, sugiere estrategias de intervención, en donde el psicólogo con énfasis en lo social y comunitario se convierte en el facilitador que promueva el trabajo social por y con la sociedad, en el interés por tener una mejor convivencia y calidad de vida, en este caso para los menores. Es así, como se presenta este trabajo de intervención psicosocial, en la expresión asertiva de las emociones incidentes en comportamientos agresivos en los niños, niñas y jóvenes del Programa “Volver a la Escuela”, organizado de la siguientes manera: Introducción, Diagnostico, el cual consiste en la formulación del problema, en este caso y en particular la agresividad presente en las relaciones sociales; Objetivos; Marco teórico, en donde se presenta la sustentación teórica tanto del problema como de las estrategias realizadas; Diseño metodológico, que plantea el enfoque que se trabaja, los participantes, así mismo, el Plan de Acción con las estrategias realizadas, las fechas y el orden de ejecución; posteriormente se obtienen los Resultados que presentaran lo realizado en los talleres y el análisis correspondiente de los resultados frente al marco teórico; finalmente se presenta las conclusiones y recomendaciones.

DIAGNÓSTICO

Dentro del Convenio marco la Unad y la Secretaría de Educación Distrital con el Programa “Volver a la Escuela” en diferentes colegios de Bogotá, como una alternativa a la gran cantidad de niños, niñas y jóvenes en deserción, reprobación y repitencia que se presentaba en las Instituciones Educativa de orden Distrital, como resultado de un estudio en 1999, se evidencia el volumen de menores con estas problemáticas en Bogotá. (Ramírez, Medina y Gómez, 2009). Buscando dar soluciones al problema del desfase entre la edad y el grado (extraedad) y mejorar el desarrollo de las competencias básicas de niños, niñas y jóvenes en la básica primaria, contribuyendo así mismo a regularizar el flujo escolar. Se deriva de este programa dos modalidades la primera en las aulas de Aceleración y la segunda en las aulas de Primeras Letras, donde la primera va dirigida a estudiantes que se encuentren en el sistema educativo y tengan una edad que supere los tres años o más la edad que corresponde al grado que cursa, y en la segunda aula se encuentran los infantes en extraedad que no sabe leer, ni escribir y no tiene conceptos académicos en las áreas fundamentales ni hábitos socio afectivos establecidos. (Ramírez, Medina y Gómez, 2009)

Esta población de beneficiarios del programa “Volver a la Escuela”, se caracteriza por problemáticas como la violencia, el abandono, el trabajo infantil, el maltrato tanto físico como psicológico, abuso sexual, permanencia en las calles, violencia intrafamiliar, entre otros, condujeron a la deserción escolar o al no ingreso al sistema educativo. En el Colegio Estados Unidos de América, uno de los colegios seleccionados e interesados en la aplicación de este programa, se identificó que algunos de los estudiantes trabajan en las calles, faltando varias veces a clases, integrándose a grupos de pandillas, consumiendo sustancias alucinógenas, asumiendo deberes y obligaciones no correspondientes a su edad, en el hogar (trabajo infantil, cuidado de hermanos), que afecta significativamente el desarrollo educativo de estos niños. En este sentido, las consecuencias de estas prácticas se ven reflejadas en las aulas con la interacción entre ellos, mostrando tratos agresivos (físico y verbal), manejan un vocabulario inapropiado, un aspecto físico de abandono, predomina la intolerancia, presentan bajo rendimiento y problemas disciplinares en la institución, así mismo se encuentra una baja autoestima en estos menores.

Por lo anterior, el Programa ha centrado su interés en el acompañamiento psicosocial con esta población, mediante diferentes estrategias: la realización de cartillas como *Desarrollo de Habilidades psicosociales para Volver a la Escuela* para los docentes de este programa, con actividades que permitan la sociabilidad del grupo en la integración al sistema escolar condiciones de igualdad, y con posibilidades de continuar y terminar su ciclo educativo. (Secretaría de Educación, 2007). Por otro lado, realiza convenios con las diferentes universidades en pro de encontrar soluciones a los problemas que se presentan en el aula y con la educación integral del menor.

Uno de los colegios seleccionados e interesados en la implementación de este programa es la Institución Educativa República Estados Unidos de América, de la localidad Rafael Uribe Uribe, desde hace 6 años aproximadamente, ofreciendo servicios educativos a niños, niñas y jóvenes de edades entre los 7 a 15 años, residentes en localidades aledañas, quienes se convierten en beneficiarios del programa ubicados en las aulas de *Aceleración I y II* y *el aula de Primeras Letras*, cada grupo se constituye por 25 niños, niñas y jóvenes.

Se parte en un primer momento, con una observación participante en la interacción del grupo de estudiantes en un día cotidiano, vislumbrando la forma en cómo socializan los estudiantes con sus pares y profesor e identificando los factores que la afectan. Como resultado de la observación, se encuentra que las relaciones establecidas predomina el lenguaje soez y vulgar, acompañado de conceptos agresivos manifestados en golpes, convirtiendo en la manera de expresión frente al desacuerdo con compañeros. Posteriormente, la observación se centró en el aula Aceleración II en particular al caso de un niño que con frecuencia se levanta del puesto interrumpiendo la clase y molestando a otros compañeros, con tal intensidad que molesta al grupo en general, impulsividad con uso del lenguaje soez y empujones hacia los pares. En otra observación al aula de Primeras Letras, se encuentran niños que naturalmente pasan en grupos, en donde en su mayoría en estos grupos predomina el lenguaje vulgar, repitiendo el patrón de agresividad.

De esta manera, este patrón comportamental caracterizado por lo conflictivo, hostil y discriminatorio (pues también se encuentran los niños que se aíslan y son asilados por su misma agresividad a la hora de socializarse), se traslada a otros escenarios como el juego donde se agrede con golpes, bofetadas, empujones y palabras vulgares, lo que genera el disgusto y

separación de uno de ellos o disociación entre varios, creando inconformismo y rechazo entre compañeros y la comunidad educativa en general (profesores y coordinadores).

Posteriormente se aplica un cuestionario que permite identificar los factores de riesgos que desencadenan este patrón comportamental. En la fase siguiente, se muestra que los niños con una frecuencia alta de estos comportamientos, presentan inadecuadas relaciones con la madre o padre, reaccionando impulsivamente a las burlas o malos tratos de sus compañeros. En otro ejercicio de observación se identifica el liderazgo negativo que tienen en el aula de clase y cómo su comportamiento agresivo fácilmente aprendido por sus otros compañeros, además este comportamiento propicia otras conductas inadecuadas.

En síntesis, la más prevaeciente en esta población es la inadecuada interacción entre algunos niños caracterizada por comportamientos agresivos, violentos y de locus de control interno y externo. Por consiguiente, este proyecto se orienta a intervenir en los procesos de socialización de los niños, niñas y jóvenes del programa “Volver a la Escuela”, desde el punto de vista de las emociones incidentes en comportamientos agresivos como factor que afecta la sana convivencia.

JUSTIFICACIÓN

El desarrollo de este trabajo, como experiencia profesional dirigida, se interesa por la intervención en procesos psicosociales de los niños, niñas y jóvenes del programa Volver a la Escuela del Colegio Estados Unidos de América, con el propósito de realizar una intervención psicosocial en el fortalecimiento de habilidades para la expresión asertiva de las emociones de manera que las relaciones sociales de esta población se caractericen por ser sanas, pacíficas, óptima y apropiada. Reconociendo la importancia de las emociones en el desarrollo psicosocial y psicoafectivo de cada persona, su fortalecimiento dirigido al control y manejo de las emociones, que favorecen el autocontrol, la autoconciencia, el entusiasmo, la perseverancia, la empatía y seguidamente relaciones sociales apropiadas.

Para la Secretaría de Educación, la importancia de este programa radica en el acompañamiento psicosocial para favorecer el autocontrol en los menores, promoviendo relaciones basadas en el respeto, posibilitado al menor un clima bajo el marco de los derechos del menor, son estos factores en los que se busca participar y cubrir con la realización de este trabajo, con la expectativa de conseguir el progreso de los procesos sociales y por ende educativos, pero más importante y especialmente los procesos de desarrollo integral y social del menor, perseverando en el mejoramiento de proyectos que le contribuyan al menor una mayor calidad de vida. A la vez, se piensa en la escuela como un elemento protector, generador de conocimientos, fortalecedor en las relaciones sociales que se gestan, estableciendo mejores pautas de relación entre los niños, niña y jóvenes, procurando su permanencia y motivando frente al proceso escolar. (Ramírez, Medina y Gómez, 2009).

Así mismo, se pretende garantizar el derecho a la educación en los niños/niñas, al igual que el desarrollo de los componentes fundamentales e indisolubles de ese derecho, con el propósito de mejorar la calidad de vida, reducir la pobreza y la inequidad, potenciar el desarrollo autónomo, solidario y corresponsable de todas y todos los habitantes de la ciudad en especial de las niñas, niños y jóvenes en edades superiores al promedio escolar, trabajadores, desplazados, eje fundamental de éste programa. (Secretaría de Educación, 2007).

Otra pretensión de este trabajo es instruir a los menores en habilidades sociales positiva, donde se evidencie el autocontrol y la expresión asertiva de sus emociones de una manera en que se vean mejoradas las relaciones sociales, fortaleciendo los procesos de socialización con compañeros y adultos. Así mismo, se pretende promover valores como: la solidaridad, la comprensión, la tolerancia, el compañerismo, el trabajo en grupo, entre otros, convirtiéndose en factores protectores que logren disminuir esta problemática.

Para la Institución Educativa Estados Unidos de América recibir el apoyo de entidades externas en la intervención a problemas referentes a la convivencia, especialmente interviniendo con el apoyo psicosocial para disminuir los comportamientos agresivos de esta población educativa teniendo gran importancia por coincidir con lo establecido en los objetivos del proyecto educativo institucional, cuya prioridad es velar por una educación integral, en donde las dimensiones ética, espiritual, cognoscitiva, socioafectiva, psicomotriz y estética se potencien, orientando al proceso de la formación de ciudadanos. Así mismo, la IED EEUU interesada en participar en la solución a los problemas de las comunidades cercanas, crea las aulas de aceleración y primeras letras del Programa “Volver a la Escuela” beneficiando a aquellos niños, niñas y jóvenes que han sido excluidos del sistema educativo por la edad. Al mismo tiempo, proporciona una educación integral, comprometida con el desarrollo psicosocial del infante, permitiendo que por medio de entidades externas, en este caso la Universidad Nacional Abierta y a Distancia – Unad, se desarrollen alianzas y apoyos interinstitucional ofreciendo esta universidad propuestas de intervención para un desarrollo psicosocial adecuado y satisfactorio para el menor, en sus procesos de socialización. Es así, como la institución EE.UU acoge este proyecto de intervención, cuya intención es aportar en la creación de estrategias que mejoren la convivencia y las buenas relaciones sociales en los estudiantes.

Recíprocamente, para la Universidad Nacional Abierta y a Distancia- Unad, es importante congregarse a estos proyectos interesados en la sociedad, teniendo en cuenta que tiene como misión contribuir a la educación para todos mediante la investigación, la acción pedagógica sistemática, la proyección social y las innovaciones metodológicas y didácticas en la utilización de las tecnologías de la información y de las comunicaciones, con calidad, eficiencia y equidad social. Así mismo, se ve proyecta como una organización líder en Educación Abierta y a Distancia, reconocida a nivel nacional e internacional por la calidad innovadora y pertinencia de

sus ofertas y servicios educativos y por el compromiso y aporte de su comunidad académica al desarrollo humano sostenible, de las comunidades locales y globales. Entre tanto, forma profesionales para la intervención de los problemas sociales, realizando acciones de cambio social en busca del desarrollo y sostenibilidad de la comunidad, y que dentro de la ECSAH mediante el Programa de Psicología Comunitaria orienta una de sus directrices sustantivas en la promoción de la convivencia y capacidades humanas como evidencia en la Línea de Desarrollo Humano, convivencia y productividad dándole prioridad a los conocimientos científicos con miras a dar solución a los problemas de la comunidad, en particular al programa “Volver a la Escuela.

OBJETIVO GENERAL

Realizar una intervención psicosocial en el fortalecimiento de habilidades sociales para la expresión asertiva de las emociones de manera que las relaciones sociales en los niños, niñas y jóvenes del programa Volver a la Escuela del Colegio Estados Unidos de América, sea funcional.

OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Realizar un apoyo psicosocial haciendo énfasis en la relaciones sociales adecuadas de los niños, niñas y jóvenes del programa Volver a la Escuela en el Colegio Estados Unidos de América.
- Proporcionar herramientas que permitan desarrollar habilidades y destrezas para el conocimiento y manejo asertivo de las emociones, por medio de los talleres a los niños, niñas y jóvenes del Programa Volver a la Escuela en el Colegio Estados Unidos de América.
- Brindar espacios en donde expresen y compartan de manera didáctica sus conocimientos y emociones para una construcción reflexiva y asertiva de las mismas a los niños, niñas y jóvenes del Programa Volver a la Escuela,
- Realizar un acompañamiento psicosocial a los Padres de Familia del Colegio Estados Unidos de América en los talleres realizados por la Secretaria de Educación, como un espacio complementario contribuyente a la continuidad del proceso de formación y desarrollo psicosocial de los niños, niñas y jóvenes del programa Volver a la Escuela.

Marco Teórico

Este proyecto de intervención trabaja bajo la rama de la Psicología Social Comunitario (PSC), pues analiza, establece estrategias e interviene en la construcción en la interacción de grupo, el buen manejo de las relaciones sociales y calidad de vida, en este caso de los estudiantes del Programa Volver a la Escuela, de la IED Estados Unidos de América. Esta área, se centra en los fenómenos de grupo, colectividades y comunidades, y su objetivo “es la resolución de problemas de la más diversa naturaleza (educacionales, culturales, salubristas, económicos, alimentarios, etc.) a través de variables psicosociales y desde una postura protectora, promocional y preventiva, teniendo como objetivo final el desarrollo humano y comunitario integral”. (Usser, 2006)

De acuerdo con Sánchez y Rappaport (1977 citados por Sánchez, 1991) manifiestan que la psicología comunitaria es “un campo de estudio de la relación entre sistemas sociales entendidos como comunidades y el comportamiento humano y su aplicación interventiva a la prevención de los problemas psicosociales y el desarrollo humano integral, desde la comprensión de sus determinantes socio ambientales y a través de la modificación racional (consciente y generalmente planificada) de esos sistemas sociales, de las relaciones psicosociales en ellas establecidos y del desarrollo de (la) comunidad.”

Igualmente, esta rama de la psicología, construye los instrumentos y realiza acciones en busca de dar soluciones a los problemas de la comunidad, implementando proyectos con el fin de intervenir en funciones orientadas al mejoramiento de las condiciones de vida de las personas, en contextos sociales, es así como diferentes autores exponen la definición y el objeto de la psicología Comunitaria, entre los que se mencionan está Montero, (1984), quien la define como “una rama de la psicología cuyo objetivo es el estudio de los factores desarrollar, fomentar y mantener el control y poder que los individuos pueden ejercer sobre su ambiente individual y social, para solucionar problemas que los aquejan y lograr cambios en esos ambientes y en la estructura social”. (Montero, 1984, p. 390). Así mismo, Montero, (2004), menciona que la psicología comunitaria “busca generar una metodología basada en la acción y la participación, como respuesta alternativa a los modos convencionales de estudiar esos grupos sociales específicos, que son las comunidades”.

Montero (1988), considera que la Psicología comunitaria configura objeto, desarrolla instrumentos y principios generales, interpretaciones y explicaciones, hasta constituir un conjunto sistémico de premisas y conocimientos, ya sea desde una práctica o desde un proceso de constitución de teoría. Se puede deducir que la psicología comunitaria plasma un objetivo, para lo cual debe crear los instrumentos necesarios para el desarrollo de este objetivo, interpretarlos y explicarlos a la comunidad hasta construir propuestas y conocimientos. De esta manera, toma La Psicología Comunitaria como un campo de especialización de la psicología en el que se privilegia una óptica analítica que considera los fenómenos de grupos, colectivos o comunidades a partir de factores sociales y ambientales, a fin de realizar acciones orientadas al mejoramiento de las condiciones de vida de los sujetos. La metodología que utiliza privilegia un enfoque territorial, participativo para quienes están involucrados en sus procesos de intervención, intentando generar cambios de largo plazo en los sistemas sociales en los que esos grupos están insertos.

Según, Sánchez y González, (1988 citados por Alfaro, 2000), la Psicología comunitaria es una práctica más interventora que cognoscitiva, definida más por lo que hace que por lo que sabe y relacionada con su objeto social más a través de la acción que del conocimiento. Igualmente, el nivel supraindividual, el grupal, la comunidad, la organización, las poblaciones y los individuos, son su visión de estudio. En el trabajo tradicional de la Psicología Comunitaria, lo Psicosocial se refiere a la interrelación que se establece entre el sujeto y las dimensiones de su ambiente social, concebidos como dos planos independientes y en relaciones de influencia. Desde el modelo de educación popular, el foco analítico e interventivo está localizado en los objetos simbólicos, y particularmente en la conciencia-identidad constituida en las relaciones sociales, en tal caso la Psicología comunitaria, no posee un objeto de intervención propio y distintivo, en tal caso el objeto de intervención de la psicología comunitaria es compartido y heterogéneo, según la tradición teórica-epistemológica desde donde se defina. (Blanco, 1988 citado por Alfaro, 2000).

Desde la mirada de Hombrados, (1996 citado por Alfaro, 2000) la Psicología Comunitaria no constituirá un área académica independiente, si no que estaría incluida dentro de la Psicología Social, específicamente con un rol de ampliación del campo profesional.

Consecuentemente, el rol de Psicólogo comunitario se define como analista de sistemas sociales, diseñador, planificador, organizador y difusor de programas de intervención; consultor, educador, asesor, mediador y experto en relaciones humanas, abogado social, dinamizador, catalizador del cambio comunitario; facilitador del desarrollo de recursos humanos y evaluador de programas de desarrollo. En este caso el Psicólogo comunitario sería un especializado que interviene en problemas sociales desde un método y en conjunto interprofesional. La Psicología Comunitaria sería una profesión no autónoma pero nutrida por un cúmulo de conocimientos, métodos de las Ciencias Sociales, Psicología y Psicología Social.

De esta manera su estrategia de trabajo, la cual interviene privilegiadamente en sistemas sociales, en sistemas promocionales y preventivos y mediante una relación participativa con los destinatarios. En este caso la atención directa no es sobre el conocimiento del profesional si no sobre el conocimiento de la comunidad. Señalando que la Psicología comunitaria como parte de un proceso interventivo, actúa en forma preventiva, promocional y participativa. En este caso se reconoce la importancia de la población como agente activo y participativo y además es real decir que dicha población no solamente es el destinatario pasivo de la acción del profesional comunitario, si no que en la mayoría de los casos la comunidad se convierte en el recurso humano en los cuales la población participa en la ejecución participando activamente incluso remplazando muchas acciones de los profesionales. Evaluada la Psicología Comunitaria desde la perspectiva de resolución de problemas se la definiría como una práctica profesional que utiliza para su tarea interventiva el conjunto de recursos conceptuales, metodológicos, y técnicos de las ciencias psicológicas, de tal manera que su caracterización y diferenciación se refiera a las estrategias utilizadas, así como al problema estudiado. Ocupándose por un lado de las interacciones entre los individuos y las comunidades (Alfaro, 1993).

Es descifrable que la Psicología comunitaria se encuentra centrada en un marco social, ya sea la comunidad, los grupos, las organizaciones, las poblaciones o los individuos, y que actúa de forma preventiva, promocional y participativa perpetuando acciones orientadas al mejoramiento de las condiciones de vida de los sujetos. Dentro de los campos de acción del psicólogo social comunitario, de acuerdo con Usser, (2006) se encuentra el educativo. Este campo no solo presenta problemas a nivel de procesos educativos, sino que los procesos de socialización, la convivencia y la indisciplina desmejoran.

Para el ámbito educativo ha sido de gran importancia el trabajo psicológico, pues se ajusta a los fenómenos individuales del conocimiento y aprendizaje, además de problemáticas a un nivel grupal o colectivo.

Según, Francescato (2006), la psicología “en el ámbito escolar hace referencia a la parte del proceso educativo que se ocupa de actitudes, sentimientos, creencias y emociones de los estudiantes. Implica una atención al desarrollo personal y social de los alumnos y a la promoción de su autoestima”. Así mismo, subraya la importancia de ofrecer apoyo y guía a los estudiantes y reconocer la relación de interdependencia entre los componentes afectivos y cognitivos de la educación, se tiende a mejorar el conocimiento de si mismo y del grupo-clase, a facilitar la comunicación entre los miembros, a promover comportamientos de colaboración, solidaridad, respeto mutuo, reconocimiento y aceptación de la diferencias.

Mientras tanto, para Martorell y Prieto (2002) la educación es una de las más importantes áreas de aplicación de la psicología: Desde el punto de vista histórico: ha sido una de las primeras aplicaciones de esta disciplina. Desde el punto de vista social: para resolver problemas en el ámbito educativo la sociedad reconoce cada vez más el papel profesional del psicólogo. Desde el punto de vista conceptual: por la influencia de los conceptos propuestos por la psicología en todas las dimensiones del acto educativo.

Watson citado por Martorell y Prieto (2002), consideró que “la educación planeada es el más adecuado medio de cambio y mejora social”. Y a Skinner quien confió también en las posibilidades del uso de los principios del aprendizaje para construir y mantener un mundo mejor, en su caso mediante el control de las contingencias externas y el modelado de la conducta del educando aplicando reforzadores positivos. Por otro lado, el constructivismo considera los aportes de la Psicología en la educación, en cuanto al alumno como constructor de su propio aprendizaje.

Así mismo, Brune citado por Martorell y Prieto, (2002) considera que el aprendizaje debe partir de hechos y situaciones particulares, experimentando y probando hipótesis (por inducción) más que por las explicaciones del profesor. El profesor guía al alumno, le propone situaciones que le permita descubrir las soluciones.

Se puede inferir que el psicólogo participa en el análisis de la realidad educativa, y de los factores sociales y culturales que influyen en el proceso educativo de la comunidad concreta, que interviene, impulsa la cooperación y coordinación de las instituciones y organizaciones sociales del entorno. Lo que hace importante su participación, más aún para el contexto educativo, partiendo que dentro de la realidad, en factores sociales interviene en problemas comunes y significativos para el proceso educativo en la convivencia, las relaciones sociales inadecuadas, la violencia, la agresividad entre estudiantes cada vez más pronunciada y preocupante.

Es así, como en el contexto educativo fácilmente se detectada problemas como la agresividad y violencia entre estudiantes, cuyo origen se encuentra principalmente y en la mayoría de los casos por los conflictos dentro de la familia, otros por la búsqueda de aceptación de un grupo, entre otros. Es en estos casos donde la Psicología especialmente dirigida a grupos, colectividades, organizaciones y comunidad, hace sus aportes creando proyectos de intervención, proporcionando herramientas, estableciendo estrategias y realizando acciones con el fin de mejorar la calidad de vida de las personas, como agentes activos en la búsqueda de soluciones para sus problemas, generando resiliencia y sostenibilidad de las sociedades.

Por otro lado, el fenómeno de agresividad desde la Psicología Comunitaria visiblemente afecta a grupos, familias y comunidades, de acuerdo con Baró, (1995) buscar referencia la agresividad desde un punto de vista social, y hechos violentos tienen diversos niveles de significación (para la persona, para el contexto, para los diferentes grupos sociales), va desenmascarando diversos discursos ideológicos socialmente establecidos (el instintivista, el ambientalista) que sostienen la violencia como algo natural e innato; pero no se cierra a considerar la violencia como una posibilidad más del comportamiento humano (al igual que el altruismo o la solidaridad). Por lo que es necesario definir este fenómeno para entender e intervenirlo.

Este fenómeno de agresividad puede encontrarse en los niños, niñas y jóvenes de las instituciones educativas, especialmente en los estudiantes del programa volver a la escuela, pues esta población en especial crece y se forma en contextos familiares y barriales de violencia, maltrato, abandono, grupos de pandillas, niños y adolescente consumidores de sustancias psicoactivas, maltrato físico y psicológico, abusos sexuales, entre otros, cuyas secuelas se reflejan en el espacio escolar, que maneja el Programa “Volver a la Escuela en el Colegio Estados

Unidos de América”. Es así, como estas problemáticas que viven los estudiantes afecta visiblemente en la relación interpersonal en la interacción del grupo, sin obviar las consecuencias que dejan en su desarrollo psicosocial y afectivo en el presente y en el futuro. Para profundizar más y entender esta problemática, mencionaré algunas definiciones de la agresividad y las consecuencias.

La palabra agresividad viene del latín "agredí" que significa "atacar". Implica que alguien está decidido a imponer su voluntad a otra persona u objeto incluso si ello significa que las consecuencias podrían causar daños físico o psíquico, de acuerdo con Pearce, (1995, citado por Sánchez, 2008).

Para Arroyo, (2000 citado por Marsellach, 2005), la agresividad es,

“cuando se provoca daño a una persona u objeto. La conducta agresiva es intencionada y el daño puede ser físico o psíquico. En el caso de los niños la agresividad se presenta generalmente en forma directa ya sea en forma de acto violento físico (patadas, empujones,...) como verbal (insultos, palabrotas,...). Pero también podemos encontrar agresividad indirecta o desplazada, según la cual el niño agrede contra los objetos de la persona que ha sido el origen del conflicto, o agresividad contenida según la cual el niño gesticula, grita o produce expresiones faciales de frustración”. (P. 5)

Independientemente del tipo de conducta agresiva que manifieste un niño el denominador común es un estímulo que resulta nocivo o inversivo frente al cual la víctima se quejará, escapará, evitará o bien se defenderá.

La agresividad, expresada en peleas, empujones, gritos, son un rasgo normal en la infancia pero algunos niños persisten en su conducta agresiva y en su incapacidad para dominar su mal genio. Este tipo de niños hace que sus padres y maestros sufran siendo frecuentemente niños frustrados que viven el rechazo de sus compañeros no pudiendo evitar su conducta.

Así mismo, la agresividad puede manifestarse en los niveles que integran al individuo: físico, emocional, cognitivo y social. Su carácter es polimorfo. Se puede presentar en el nivel físico, como una lucha con manifestaciones corporales explícitas. En el nivel emocional puede presentarse como rabia o cólera, manifestándose a través de la expresión facial y los gestos o el cambio del tono y volumen en el lenguaje. Desde un nivel cognitivo puede estar presente como

fantasías destructivas, elaboración de planes agresivos o ideas de persecución propia o ajena. El nivel social es el marco en el cual, de una manera o de otra, toma forma concreta la agresividad. Su presencia en la totalidad del reino animal y los resultados de las investigaciones sobre la misma le dan el carácter de fenómeno "multidimensional Huntington y Turner, (1987, citado por De la Peña, 2007).

Otros autores como Dollard (1939 citado por Fromm, 2004), manifiesta que la agresión es cualquier secuencia de conducta cuya respuesta de meta es el daño a la persona a la que se dirige. En su teoría de la agresión y frustración pretende haber hallado la causa de toda agresión, y más concretamente, que “la presencia de comportamiento agresivo siempre presupone la existencia de frustración y a la inversa; la existencia de frustración siempre conduce a alguna forma de agresión”.

Es así, que el comportamiento agresivo se encuentra presente en todos los seres vivos, de acuerdo con Huntington y Turner, (1987), quienes manifestaron que desde los orígenes se puede encontrar en niveles físicos, emocionales, cognitivos y sociales, cuyo objetivo o meta es el de imponer la voluntad u obtener algo deseado llegando a dañar de manera física o psíquica a la personas a la que se dirige.

Se exponen las siguientes teorías de la Agresividad, para conocer su origen desde diferentes perspectivas, situaciones. Para dar explicación al tema de la agresividad se exponen diferentes concepciones sobre sus orígenes y posibles causas, recurriendo a dos puntos de vista uno en las teorías activas y reactivas, las primeras conformadas por los enfoques psicoanalíticos y etológicos, y la segunda por las teorías de la frustración y el aprendizaje por observación.

Las teorías activas son aquellas que proponen el origen de la agresión en los impulsos internos del sujeto. Incluye orientaciones muy diversas que van desde el psicoanálisis hasta los estudios etológicos. (Bonals y Sánchez, 2007). Se puede entender que su enfoque se encuentra en la parte interna, motivacional e innata de la conducta agresiva, trabajado en los siguientes enfoques o teorías:

En el enfoque psicoanalítico de Freud (1980 citado por Montoya, 2005) manifiesta que los psicoanalistas consideran que la violencia es producto de los mismos hombres, por ser desde un principio seres instintivos, motivados por deseos que son el resultado de apetencias salvajes y primitivas. Igualmente señala que "Los pequeños en todos los períodos de la historia, han demostrado rasgos de violencia, de agresión y destrucción (...) Las manifestaciones del instinto agresivo se hallan estrechamente amalgamadas con las manifestaciones sexuales" (Freud, 1980, p.78). Este enfoque define la agresividad como una tendencia que se actualizan en conductas reales o de la fantasía, dirigidas a dañar a otro, a destruirlo, a contrariarlo, a humillarlo, etc.

Por otro lado, de acuerdo con Montoya, (2005) se dice que el niño, incluso el más inocente y pacífico, tiene sentimientos destructivos o "instintos de muerte", que si son dirigidos hacia adentro pueden conducirlo al suicidio, o bien, si son dirigidos hacia fuera, pueden llevarlo a cometer un crimen. La agresividad del niño, así mismo, puede ser estimulada por el rechazo social del cual es objeto o por una simple falta de afectividad emocional, puesto que el problema de la violencia no sólo está fuera de nosotros, en el entorno social, sino también dentro de nosotros; un peligro que aumenta en una sociedad que enseña, desde temprana edad, que las cosas no se consiguen sino por medio de una inhumana y egoísta competencia. "El otro" no se nos presenta, en nuestra educación para la vida, como un cooperador sino como un competidor, como un enemigo. A esto se suman los medios de comunicación que propagan la violencia, estimulando la agresividad del niño.

Es así que, la agresión puede convertirse en una relación primordial ante la imposibilidad de buscar placer o evitar dolor. De esta manera la agresión deja de tener solo una connotación negativa para convertirse en un impulso instintivo necesario para la existencia humana. Acerca de la agresión en los niños, Freud, (1980) indicó que estos nacen con compulsiones agresivas pero que los modos en que las manifiestan son aprendidos. La mayor parte de la agresión en los niños se da en la escuela, puede ser reforzada y después posiblemente aumentada por los mismos.

Vinculando así mismo, la "resistencia al tratamiento" con la agresividad. Así mismo, la "ambivalencia" entre sus clientes la interpretó como coexistencia de lucha y afecto. La agresividad era parcialmente puesta al servicio de la "pulsión sexual". En sus últimos escritos se

refirió a la agresividad como una de las formas de la actividad desorganizadora y fragmentadora. Por el contrario, las pulsiones eróticas estarían orientadas a la creación y al mantenimiento. La agresividad como tendencia inconsciente y primitiva con la que se nace, sería modulada e interiorizada socialmente a lo largo de la vida pero singularmente en la infancia.

Ruther y Giller, (1988) resume la gran cantidad de aportes y estudios al respecto en los siguientes postulados clave: 1. La importancia de las relaciones familiares y de la crianza en los primeros años. 2. La función central de factores inconscientes intrapsíquicos. 3. La conducta antisocial es el resultado de un desarrollo defectuoso de la personalidad.

De lo anterior, puede deducirse que la agresión finalmente es una tendencia con la que se nace, la cual es inconsciente y primitiva, y que se modula a lo largo de la vida en la interacción con otros, así mismo es utilizada como un mecanismo de defensa a la hora de querer algo y no poder conseguirlo, además influye en gran parte de su modelamiento el contexto familiar, siendo que su comportamiento viene formado desde este contexto.

Para el psicólogo Robert citado por Montoya, (2005) los niños que sufren castigos físicos y psíquicos son los que demuestran mayor agresividad en la escuela y en las actividades lúdicas, que los niños que se desarrollan en hogares donde la convivencia es armónica. Para Sears, como para los psicólogos que se prestaron algunos conceptos del psicoanálisis, la agresión es una consecuencia de las frustraciones y prohibiciones con las cuales tropiezan los niños en su entorno. Cuando el niño reacciona con agresividad es porque quiere manifestar su decepción frente a la madre o frente al contexto social que lo rodea.

Desde la perspectiva del enfoque etológico postulado por Lorenz, (1967) se tiene como base la teoría de que en la agresión interviene factores hereditarios. Señala que la agresividad es una consecuencia de un mal hereditario de la humanidad ya que nuestros ancestros, los cuales eran instintivamente violentos y de los cuales hemos evolucionado, heredamos sus impulsos destructivos en nuestra estructura genética. Se postula según este enfoque que es muy difícil, sino imposible, que los seres vivos desaparezcan de su naturaleza la agresividad, ya que consideran, guiados por la misma, que les sirve como mecanismo de adaptación. Indica también que el hombre es agresivo por la necesidad antiquísima de competir por recursos escasos, por supervivencia, etc. Según este punto de vista, la única defensa que posee el hombre contra los

impulsos internos y el medio externo que lo inhibe, y le causa frustraciones, es la agresividad. (Lorenz, 1967)

Las teorías reactivas tratan específicamente la influencia del ambiente en la conducta agresiva de los niños. Consideran que la conducta agresiva no es innata, sino que es aprendida y es reforzada a través de la observación, más aún por los medios de comunicación. Es así, que entre las teorías reactivas se postulan:

Dollard, y Miller, (1938 citados por González, 2008 en su teoría sobre la Frustración, manifiestan que cualquier agresión puede ser atribuida en última instancia a una frustración previa. El estado de frustración producido por la no consecución de una meta, provoca la aparición de un proceso de cólera que, cuando alcanza un grado determinado, puede producir la agresión directa o la verbal. La selección del blanco se hace en función de aquel que es percibido como la fuente de displacer, pero si no es alcanzable aparecerá el desplazamiento.

El modelo *aprendizaje por observación* fue propuesto en por Bandura y Walters, (1963) después de varias investigaciones en diversos ámbitos (Escuelas, clínicas, etc.) llegaron a la conclusión que la conducta agresiva no depende de patrones hereditarios ni fisiológicos sino que más bien respondía a un proceso de aprendizaje.

Sostuvo que el componente principal y que podría determinar la conducta agresiva era la influencia del medio que rodea al individuo ósea, un procesó de importantes de aprendizaje: El modelado que se da por medio de la imitación, es decir, el individuo al estar expuesto a una gran variedad de modelos, imita, con ello adquiere conductas que distorsionan su comportamiento. De acuerdo a las investigaciones de Bandura, (1974), se ha logrado de alguna manera definir claramente que un acto agresivo está en función de múltiples factores sociales. Para explicar el proceso de aprendizaje del comportamiento agresivo recurre a las siguientes variables:

Modelado: La imitación tiene un papel fundamental en la adquisición y el mantenimiento de las conductas agresivas en los niños. Según la teoría del Aprendizaje social, la exposición a modelos agresivos debe conducir a comportamientos agresivos por parte de los niños. Esta opinión esta respaldada por diversos estudios que muestran que se producen aumentos de la agresión después de la exposición a modelos agresivos, aun cuando el individuo puede o no sufrir

frustraciones. Congruentemente con esta teoría, los niños de clases sociales inferiores manifiestan más agresiones físicas manifiestas que los niños de clase media, debido probablemente, a que el modelo de las clases inferiores típicamente más agresivo directa y manifiestamente.

Reforzamiento: El reforzamiento desempeña también un papel muy importante en la expresión de la agresión. Si un niño descubre que puede ponerse en primer lugar de la fila, mediante su comportamiento agresivo, o que le agrada herir los sentimientos de los demás, es muy probable que siga utilizando los métodos agresivos, si no lo controlan otras personas.

Los Factores situacionales: También pueden controlar la expresión de los actos agresivos. La conducta agresiva varía con el ambiente social, los objetivos y el papel desempeñado por el agresor en potencia.

Los factores cognoscitivos: Desempeñan también un papel importante en la adquisición y mantenimiento de la conducta agresiva. Estos factores cognoscitivos pueden ayudar al niño a autorregularse. Por ejemplo, puede anticipar las consecuencias de alternativas a la agresión ante la situación problemática, o puede reinterpretar la conducta o las intenciones de los demás, o puede estar consciente de lo que se refuerza en otros ambientes o puede aprender a observar, recordar o ensayar mentalmente el modo en que otras personas se enfrentan a las situaciones difíciles".

No obstante, su mayor aporte en esta área surge al analizar su modelo de aprendizaje vicario. Según este, el niño aprendería sus conductas a partir de la observación de un modelo. En la medida que los comportamientos de ese modelo recibieran un refuerzo, el niño tendería a imitarlo, integrando tal acción a su acervo conductual. Por el contrario, si el modelo era castigado el niño inhibiría la reproducción de esa acción. Tal imitación se daría incluso en ausencia del reforzador, es decir, únicamente con la inferencia del niño acerca de un posible refuerzo, lo cual explicaría entre otros fenómenos la imitación de modelos masivos a través de los medios de comunicación (Bandura, 1983).

En síntesis, se refieren varias explicaciones al fenómeno de agresividad más aún la que se presenta en los niños, niñas y jóvenes del programa Volver a la Escuela, a lo que puede inferirse que entre las observaciones realizadas en estos grupos puede identificarse que el aprendizaje por

observación de Bandura, (1983) se ve reflejado en la imitación de comportamiento, para supervivencia o aceptación en el grupo, así mismo como el aprendizaje en el hogar con familiares.

Dentro de las diferentes causas y razones por las que se presentan comportamientos agresivos en menores, se mencionan las referencias por la Teoría del aprendizaje por observación, habitualmente cuando un niño sostiene una conducta agresiva es porque reacciona mal ante un conflicto. Dicho conflicto puede tener distintas causas:

1. Problemas de relación social con otros niños o con los mayores, al intentar satisfacer los deseos del propio niño.
2. Problemas con los adultos surgidos por no querer cumplir las órdenes que éstos le imponen.
3. Problemas con adultos cuando éstos le castigan por haberse comportado inadecuadamente, o con otro niño cuando éste le agrede. (Marsellach, 2005)

Según, Arroyo M. (2000), los comportamientos agresivos se presentan por:

"Por imitación: Cuando existe en la escuela, familia o entorno cercano, personas que agreden física o verbalmente, los niños copian modelos y erróneamente aprenden que ésta es la manera de resolver las cosas y conseguir lo que quieren.

Relaciones conflictivas en el ambiente familiar: Las peleas entre los padres, un ambiente conflictivo, puede inducir al niño a comportarse agresivamente.

Inadecuados estilos de crianza: Cuando se deja hacer al niño lo que quiere y no se le enseña a no agredir a los demás, estará acostumbrado a no respetar normas.

Cuando existe incongruencia en el comportamiento de los padres, cuando los padres desapruaban la agresión castigándola con su propia agresión física o amenazante hacia el niño. Asimismo se da incongruencia cuando una misma conducta unas veces es castigada y otras ignoradas, o bien, cuando el padre regaña al niño pero la madre no lo hace.

Falta de afecto hacia el niño: Cuando existe negligencia en la crianza de los padres, no se le brinda los cuidados, la educación que necesita, no se felicita sus

buenas conductas o sus logros, el niño tratará de llamar la atención de sus progenitores de muchas formas y al no conseguirlo, reaccionará con la agresión como único recurso efectivo". (P. 32)

Para el programa "Volver a la Escuela", la violencia y la agresividad, presentes en las aulas de aceleración y primeras letras, se encuentran marcadas por factores como las diferencias de edad, composición familiar de cada estudiante y pautas de crianza, además considera que "el contexto en que se desarrollan los niños, niñas y jóvenes del programa, no solo viven situaciones como la vinculación laboral temprana, el desplazamiento y la calle; también se observa una gran incidencia tanto del maltrato físico, verbal y de los diferentes tipos de abuso como de la desprotección, el abandono y la negligencia" Ramírez, Medina, Gómez, (2009), pág 13. Todo esto, dejando como respuesta la dificultad de integración social, baja autoestima y frustración, acompañados de altos niveles de agresividad.

Igualmente, consideran que estas actitudes y comportamiento se sujetan generalmente a temores y rencores que generan retraimientos, falta de confianza y expresiones inadecuadas de sus emociones en extremo pasivas y/o agresivas, las cuales interfieren en el proceso y la integración escolar. (Ramírez, J., Medina, C., Gómez, J., 2009).

De acuerdo con Umbert, (2007):

"los factores que influyen en la emisión de la conducta agresiva es el factor sociocultural del individuo. Uno de los elementos más importantes del ámbito sociocultural del niño es la familia. Dentro de la familia, además de los modelos y refuerzos son responsables de la conducta agresiva el tipo de disciplina a que se les someta. Se ha demostrado que tanto un padre poco exigente como uno con actitudes hostiles que desaprueba constantemente al niño, fomentan el comportamiento agresivo en los niños. Otro factor familiar influyente en la agresividad en los hijos es la incongruencia en el comportamiento de los padres. Incongruencia se da cuando los padres desaprueban la agresión castigándola con su propia agresión física o amenazante hacia el niño. Asimismo se da incongruencia cuando una misma conducta unas veces es castigada y otras

ignoradas, o bien, cuando el padre regaña al niño pero la madre no lo hace. Las relaciones deterioradas entre los propios padres provoca tensiones que pueden inducir al niño a comportarse de forma agresiva”. (P. 14)

Dentro del factor sociocultural influirían tanto el tipo de barrio donde se viva como expresiones que fomenten la agresividad "no seas un cobarde". En el comportamiento agresivo también influyen los factores orgánicos que incluyen factores tipo hormonales, mecanismos cerebrales, estados de mala nutrición, problemas de salud específicos. (Umbert, 2007)

Por otro lado, entre otros factores se encuentran los psicológicos o ambientales, en donde existen culturas y contextos más agresivos que otras. En determinadas sociedades y culturas, la agresividad puede estar bien considerada como forma de cambiar ciertas actitudes.

Normas familiares que fomentan la agresividad de sus miembros pueden considerarse la aceptación y elogiar los golpes, gritos y lenguaje soez en la solución de problemas o en el interés por conseguir algún fin. Los padres a veces pueden ser modelos de la conducta agresiva, pueden encontrarse por ejemplo, padres que pegan a sus hijos, y que en hombres la agresividad se promueve con mayor frecuencia que en la mujer. Igualmente, otro factor que influencia estas conductas está la TV y los medios de comunicación en la aceptación de la conducta agresiva: en las películas el bueno y el vencedor siempre es el que más caña mete, el que pega mejor, el más fuerte, no el que tiene mayor capacidad de diálogo. Es necesario reconocer que tenemos una tendencia innata hacia la violencia pero que ésta también es influenciada por el medio ambiente potenciándose más.

Finalmente cabe mencionar también el déficit en habilidades sociales necesarias para afrontar aquellas situaciones que nos resultan frustrantes. Parece que la ausencia de estrategias verbales para afrontar el estrés a menudo conduce a la agresión (Bandura, 1973).

Dentro de las consecuencias de la conducta agresiva, Puentes (2003) refiere que “Los problemas sociales producen o acentúan la desadaptación escolar. La desazón y frustración social impide concentrarse a muchos niños y adolescentes, y sus reacciones les acarrear problemas disciplinarios, de modo que perturban la clase y los compañeros mismos terminan hartos de ellos o ellas”. (P. 15)

Así mismo, el contexto familiar se ve entremetido en las causas y consecuencias pues la sensación de perder el afecto, porque "si mis padres me están riñendo todo el día es que no me quieren mucho"; es una sospecha. Podríamos decir que el éxito escolar produce la alegría en los padres, y la alegría produce la sensación de que "me quieren más, porque yo soy un tipo bueno" (Puentes, 2003. P. 16). En cambio el fracaso escolar o cualquier otro fracaso producen angustia en el rostro de los padres, lo que los niños interpretan como "me quieren menos, yo soy un pobre diablo, no valgo". Como vemos también entra en juego el autoconcepto.

Es así, que la familia es una parte importante en la formación del menor e influyente en los comportamientos agresivos, donde sus implicaciones afectan igualmente su contexto familiar, por cuanto continua la cadena de agresividad en el hogar y familia, partiendo de que ha sido lo observado y aprendido por el niño, de acuerdo con el aprendizaje por observación de Bandura, (1983), de la misma forma estos comportamientos se acompañan de sentimientos de frustración, desamor, resentimiento, angustia, confusos para el menor y que emocionalmente le es difícil controlar y manejar a la hora de expresarlos.

Una de las causas por las que los niños, niñas del programa "Volver a la Escuela", se encuentra en la desintegración, abandono de sus padres, así como maltrato, violencia, abuso, entre otros por las que puede verse reflejado en el comportamiento agresivo de los infantes, en la observación participante y entrevistas con docentes y los mismo estudiantes, se identificó que los niños con mayores problemas de disciplina, y comportamiento agresivo presentan más problemas en la relación con sus padres pues poco comparten con ellos, los niños pasan la mayor parte del tiempo solos o en la calle y cuando lo pasan juntos es para discutir. El impacto que ocasiona esta relación con padres no satisfactoria para los niños, se refleja en el colegio pues cuando mayores problemas tiene en el día con su padre o madre, mayor es su comportamiento agresivo, inquieto, y molesto para compañeros y profesores.

No obstante, estos comportamientos vienen acompañados de sentimientos y emociones que los niños, niñas y jóvenes no logran identificar y menos controlar, para Weisinger (1988), la raíz de la conducta agresiva está en la ira, es así que puede reconocerse que las emociones son parte importante como factores que influyen en estos comportamientos agresivos en los infantes, pero qué son las emociones?, para explicar este término se mencionarán algunas concepciones sobre éste.

Etimológicamente, el término emoción viene del latín *emotio*, *-ōnis* que significa el impulso que induce la acción. En psicología se define como aquel sentimiento o percepción de los elementos y relaciones de la realidad o la imaginación, que se expresa físicamente mediante alguna función fisiológica como reacciones faciales o pulso cardíaco, e incluye reacciones de conducta como la agresividad, el llanto. Las emociones son materia de estudio de la psicología, las neurociencias, y más recientemente la inteligencia artificial.

Las emociones son fenómenos Psico-fisiológicos, que representan modos eficaces de adaptación a diversos cambios de las demandas ambientales. En el aspecto psicológico, las emociones alteran la atención y elevan el rango de ciertas conductas en la jerarquía de respuestas del individuo. En cuanto a la fisiología las emociones organizan respuestas de distintos sistemas biológicos, influyendo las expresiones faciales, los músculos, la voz y el sistema endocrino, con el objetivo de establecer un medio interno óptimo para el comportamiento más efectivo.

Las emociones permiten que una persona establezca su posición con respecto a su entorno, siendo impulsada hacia otras personas, objetos, acciones o ideas. Las emociones funcionan también como una especie de depósito de influencias innatas y aprendidas.

Para el psicólogo Jean Piaget, existen conductas emocionales que se encuentran relacionadas con los procesos de construcción de una mente individual inteligente. Los procesos de conocimiento del entorno se adquieren mediante un proceso de evolución individual de la inteligencia, que selecciona estructuras internas relacionadas con la formación y las características estructurales del cerebro y los elementos del sistema nervioso, y las vincula con las percepciones del entorno. Esto deriva en procesos mentales cada vez más complejos, que supone la epigénesis de las estructuras cognitivas.

Las emociones van acompañadas de diversas expresiones del cuerpo, existen una serie de reacciones emocionales que pueden ser llamadas sociales, porque en la producción de las mismas intervienen personas o situaciones sociales. Estas emociones sociales son: Cólera: se produce por la frustración de no obtener lo que necesitamos o deseamos. Temor: se produce como reacción ante la llegada rápida, intensa e inesperada de una situación que perturba nuestra costumbre. Emociones agradables: existen una serie de emociones sociales que tienen el carácter de ser agradables y liberadoras de tensión y excitación en las personas. Estas son: gozo, júbilo, amor y

risa. Los estados emocionales, es decir, los sentimientos dependen tanto de la actividad fisiológica, como del estado cognitivo del sujeto ante tal activación.

Para Weisinger, (1988), en la raíz de la conducta agresiva está la ira. La define como "una sensación de disgusto debida a un agravio, malos tratos u oposición. Y que normalmente se evidencia en un deseo de combatir la posible causa de ese sentimiento.

Las emociones hacen parte importante en el comportamiento del hombre pues engloba habilidades tal como el control de los impulsos, la autoconciencia, la motivación, el entusiasmo, la perseverancia, la empatía, la agilidad mental, etc. Esa configura rasgos de carácter como la autodisciplina, la compasión o el altruismo, que resulta indispensable para una buena y creativa adaptación social. De igual forma, las expresiones de las emociones están ligadas al lenguaje como medio, convirtiéndose éste en un factor importante para mediar los comportamientos agresivos.

Para estas emociones se habla de un campo que las estudia, analiza y trabaja e interviene, como es la Inteligencia Emocional. Para Goleman, (1995) es la capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos y los ajenos, de motivarnos y de manejar bien las emociones, en nosotros mismos y en nuestras relaciones. En un estudio piloto de uno de los planes de estudios innovadores sobre la IE, el Self- Science, el 100 por cien de los profesores admite que el programa aumenta la cooperación y mejora las relaciones en el aula. El 92 por ciento reconoce que el programa contribuye a aumentar el enfoque/ atención de los estudiantes y a mejorar las relaciones de profesor/estudiante, (Goleman, 1995).

Es así, que se profundiza en este tema que trabaja en las emociones con el fin de mejorar y crear habilidades como el autocontrol, el entusiasmo, la perseverancia y la capacidad para motivarse a uno mismo.

Las emociones, dentro del campo de la Inteligencia Emocional, se reconocen como parte importante en el comportamiento del hombre pues engloba habilidades tal como el control de los impulsos, la autoconciencia, la motivación, el entusiasmo, la perseverancia, la empatía, la agilidad mental, etc. Así mismo, configura rasgos de carácter como la autodisciplina, la compasión o el altruismo, que resulta indispensable para una buena y creativa adaptación social. (Goleman, 1995).

De acuerdo con Goleman, (1995), principal expositor de este campo, los hombres que poseen una elevada inteligencia emocional suelen ser socialmente equilibrados, extravertidos, alegres, entre otros; demuestran estar dotados de una notable capacidad para comprometerse con las causas y las personas, suelen adoptar responsabilidades, mantienen una visión ética de la vida y son afables y cariñosos en sus relaciones. Su vida emocional es rica y apropiada; se sienten, en suma, a gusto consigo mismos, con sus semejantes y con el universo social en el que viven.

Así mismo, Goleman, (1995 citado por Bermúdez, Álvarez y Sánchez, 2003) considera que las habilidades de autocontrol, entusiasmo, constancia y la capacidad para motivarse a uno mismo, pueden enseñarse a los niños, brindándoles así la oportunidad de sacar el mejor rendimiento posible al potencial intelectual que les haya correspondido en la lotería genética, permitiendo tomar las riendas de nuestros impulsos emocionales, comprender los sentimientos más profundos de nuestros semejantes, manejar amablemente nuestras relaciones o desarrollar lo que Aristóteles denominara la infrecuente capacidad de «enfadarse con la persona adecuada, en el grado exacto, en el momento oportuno, con el propósito justo y del modo correcto».

El psicólogo Edward Thorndike, (1920) es considerado el precursor del concepto de Inteligencia Social, quien la definió como "la habilidad para comprender y dirigir a los hombres y mujeres, muchachos y muchachas, y actuar sabiamente en las relaciones humanas", de acuerdo con Martínez (2008).

De acuerdo con Montaña (2002), “el término de inteligencia emocional aparece en la literatura psicológica en el año 1990, en un escrito de los psicólogos americanos Peter Salovey y John Mayer. Sin embargo, fue con la publicación del libro “La Inteligencia Emocional” (1995) de Daniel Goleman cuando el concepto se difundió rápidamente. A este libro pronto le siguió otro, del mismo autor, con el nombre de La Inteligencia Emocional en la Empresa (1998)” P.1.

Para Montaña, (2002), manifiesta que “La inteligencia emocional es la capacidad de comprender emociones y conducirlas, de tal manera que podamos utilizarlas para guiar nuestra conducta y nuestros procesos de pensamiento, para producir mejores resultados” P. 2.

Incluye las habilidades de: percibir, juzgar y expresar la emoción con precisión; contactar con los

sentimientos o generarlos para facilitar la comprensión de uno mismo o de otra persona; entender las emociones y el conocimiento que de ellas se deriva y regular las mismas para promover el propio crecimiento emocional e intelectual.

Goleman (citado por Montaña, 2002) ha considerado cinco aptitudes emocionales, clasificadas a su vez en dos grandes grupos: “Aptitud personal: Son las que determinan el dominio de uno mismo. Comprenden las siguientes aptitudes: Autoconocimiento: Autorregulación y Motivación; Aptitud social: Son las que determinan el manejo de las relaciones. Comprenden las siguientes aptitudes: Empatía y Habilidades Sociales.

De acuerdo con Goleman (1995), la aptitud emocional como una capacidad aprendida, basada en la inteligencia emocional, que origina un desempeño laboral sobresaliente. *Los cinco componentes de la Inteligencia Emocional en la práctica:*

1. El autoconocimiento: consiste en conocer los propios estados internos, preferencias, recursos e intuiciones. Este autoconocimiento comprende, a su vez, tres aptitudes emocionales: 1. Conciencia emocional: Reconocimiento de las propias emociones y sus efectos; 2. Autoevaluación precisa: Conocimiento de los propios recursos interiores, habilidades y límites; y 3. Confianza en uno mismo: Certeza sobre el propio valer y facultades.

2. La autorregulación: consiste en manejar los propios estados internos, impulsos y recursos. Esta autorregulación comprende, a su vez, cinco aptitudes emocionales: 1. Autodominio: Mantener bajo control las emociones y los impulsos perjudiciales; 2. Confiabilidad: Mantener normas de honestidad e integridad; 3. Escrupulosidad: Aceptar la responsabilidad del desempeño personal; 4. Adaptabilidad: Flexibilidad para reaccionar ante los cambios; y 5. Innovación: Estar abierto y bien dispuesto para las ideas y los enfoques novedosos y la nueva información.

3. La motivación: son las tendencias emocionales que guían o facilitan la obtención de las metas. Esta motivación comprende, a su vez, cuatro aptitudes emocionales: 1. Afán de triunfo: Afán orientador de mejorar o responder a una

norma de excelencia; 2. Compromiso: Alinearse con los objetivos de un grupo u organización; 3. Iniciativa: Disposición para aprovechar las oportunidades; y 4. Optimismo: Tenacidad para buscar el objetivo, pese a los obstáculos y reveses.

4. La empatía: es la captación de sentimientos, necesidades e intereses. Esta empatía comprende, a su vez, cinco aptitudes emocionales: 1. Comprender a los demás: Percibir los sentimientos y perspectivas ajenas, e interesarse activamente por sus preocupaciones; 2. Ayudar a los demás a desarrollarse: Percibir las necesidades de desarrollo de los demás y fomentar su capacidad; 3. Orientación hacia el servicio: Prever, reconocer y satisfacer las necesidades del cliente; 4. Aprovechar la diversidad: Cultivar las oportunidades a través de personas diversas; y 5. Conciencia política: Interpretar las corrientes sociales y políticas.

5. Las habilidades sociales son las habilidades para inducir en los otros las respuestas deseadas. Estas habilidades sociales comprenden, a su vez, ocho aptitudes emocionales: 1. Influencia: Implementar tácticas de persuasión efectiva; 2. Comunicación: Escuchar abiertamente y transmitir mensajes convincentes; 3. Manejo de conflictos: Manejar y resolver desacuerdos; 4. Liderazgo: Inspirar y guiar a individuos o grupos; 5. Catalizador de cambios: Iniciar o manejar los cambios; 6. Establecer vínculos: Alimentar las relaciones instrumentales; 7. Colaboración y cooperación: Trabajar con otros para alcanzar objetivos compartidos; y 8. Habilidades de equipo: Crear sinergia para trabajar en pos de las metas colectivas.” (Goleman, 2005)

Las emociones también comprenden la fisiología, en donde se organizan respuestas de distintos sistemas biológicos, influyendo las expresiones faciales, los músculos, la voz y el sistema endocrino, donde el cuerpo mediante ejercicios físicos, de respiración, relajación, como también, la reflexión y la búsqueda de soluciones se hacen importantes para controlar los estados emocionales negativos. Para Marcuello, los estados emocionales habitualmente vividos de forma negativa, suelen dar lugar a conductas inadecuadas, lo que hace que la gente busque formas de eliminarlos, ya sea en la ansiedad: morderse las uñas, sentirse inquieto, e irascible, y en la ira: distraerse, gritar, atacar, reprimirse, insultar, pelear, etc.

Es así, como este trabajo en busca de intervenir en las emociones asertivas de los niños, niña y jóvenes del Programa “Volver a la Escuela del Colegio Estados Unidos de América”, toma como parte de su referencia la inteligencia emocional de Goleman aplicada en las actividades de los talleres, propuesta como estrategia de intervención a los problemas de interacción en las relaciones sociales en los estudiantes del programa. Pretendiendo con esta técnica que estos estudiantes desarrollen habilidades en el manejo de sus emociones, identificándolas, y conociendo las diferentes maneras en que pueden manejarse para llevar un autocontrol de ellos mismo, minimizando así mismo el grado de agresividad que se da en el trato con el grupo, ofreciéndoles la oportunidad de conocerse más y crear más confianza en ellos mismo.

Así mismo, se busca que los estudiantes del programa puedan encontrar herramientas que le permita no solo resolver las falencias en su relación con otros, en su contexto social dentro y fuera de la institución educativa, sino que le aporte en la resolución y superación de los problemas personales de la vida misma y de su desarrollo integral como persona optimista, empática, sociable, entre otras, de manera que encuentren más opciones dentro de las que le ofrece los contexto de violencia, maltrato, pobreza, y demás, en los que se encuentran, y que le aporte en el desarrollo de una vida con calidad y construcción.

Diseño Metodológico

Enfoque

Para el desarrollo de este proyecto se trabaja con el enfoque de la Investigación Acción (IA), por cuanto su aplicación se dirige a los problemas, y su interés por las acciones de cambio a los problemas de una comunidad, guiadas y soportadas bajo un marco teórico de investigación, la elaboración de estrategias de intervención y la participación en los procesos de cambio, convirtiendo actores y gestores de su propio progreso, desarrollo, y protagonistas del cambio, que en este caso son los estudiantes y padres de familia, cuyo objetivo sea de generar procesos de cambio y de transformación social desde la base. Para Vidal y Michelena, (2007, P. 2) “La investigación-acción es una forma de investigación que permite vincular el estudio de los problemas en un contexto determinado con programas de acción social, de manera que se logren de forma simultánea conocimientos y cambios sociales.... Es un método muy aplicado en los procesos de transformación actuales, para estudiar, controlar y alcanzar las modificaciones deseadas en el entorno social de aplicación. Y constituye una importante alternativa en los métodos de investigación cualitativa.”

Este enfoque se trabaja, así:

Investigación: El cual orienta un proceso de estudio de la realidad o de aspectos determinados de ella, con rigor científico, con la aplicación de los instrumentos de recolección de datos como, la observación participante, el cuestionario, para conocer la problemática y el impacto que ocasiona en los niños del programa “volver a la escuela”, así como conocer las causas, e implementar estrategias de acción para el cambio y la construcción relaciones sociales adecuadas.

Acción: conduce al cambio social, llamada por algunos de sus impulsores, praxis (proceso síntesis entre teoría y práctica) , puede ser entendida como el resultado de una reflexión - investigación continua sobre la realidad no solo para conocerla, sino para transformarla, es así como a través del plan de acción se propone como estrategias de acción los talleres a los niños, niñas y jóvenes del Programa Volver a la escuela referentes a la identificación, y habilidades para

manejar y expresar de manera adecuada las emociones, desde el punto de vista del marco de Inteligencia Emocional.

Así mismo, la Investigación Acción trabaja enmarcada con el método cualitativo analizando los fenómenos estudiados, basado en fundamentos teóricos y describiéndolas en la realidad tal como la experimentan los individuos. De acuerdo con González y Hernández, (2003), el método cualitativo consiste en describir detalladamente las situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos que son observables, así mismo incorpora lo que los participantes dicen, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones tal como son expresadas por ellos mismos y no como uno los describe.

Técnicas e instrumentos

Cuestionario

Para la recolección de la información requerida para la realización de este trabajo, encaminado a las emociones presentes en comportamientos agresivos y posibles causas que las provocan, se utilizó como instrumento el Cuestionario sobre las reacciones frente a determinadas situaciones que estimulan la agresión, y emociones que identifiquen, con el fin de conocer la necesidad, las causas y el impacto del problema para realizar un diagnóstico que permita efectuar las acciones más adecuada, de acuerdo con Osorio, (2001), por medio de la información que este instrumento entregue, podrá ser más fiel y profesionalmente, diagnosticar y responder a las necesidades educativas Individuales y/o colectivas de sus alumnos y así optimizar su desempeño en el proceso educativo.

Es así, que se implementa un cuestionario de 13 preguntas a través de las cuales se indaga por la relación con padres, con compañeros, la expresión de emociones y el autoconocimiento. De esta manera, se entrega a 5 estudiantes de cada aula tanto de Aceleración como de Primeras Letras, explicando el objetivo del cuestionario, pretendiendo con éste conocer las posibles causas por la que se originan los comportamientos agresivos presentados en el aula y la Institución.

Este cuestionario, se desarrolla en el siguiente orden, la primera parte del cuestionario muestra ocho situaciones que comúnmente se presentan en el aula con los compañeros, esto para conocer la reacción de los estudiantes frente a dichas situaciones, luego se exponen 12 preguntas, así: de 1 a 6 se formulan preguntas de tipo abiertas referentes a la relación que tienen con compañeros de clase y padres; para las preguntas 7 y 8 selección múltiple con única respuesta Las pregunta 9 a 11 se enuncian de manera abierta y se involucra los estados de ánimo, emociones dentro del aula, la pregunta 12 se realiza con selección múltiple y dos opciones de respuesta, finalmente la pregunta 13 refiere a la participación de los estudiantes en la creación de propuestas para que las relaciones entre compañeros sea más respetuosa y divertida. (Ver anexo No. 3)

Observación Directa

Se utiliza la técnica observación como herramienta para conocer las maneras en cómo socializan los menores del Programa Volver a la Escuela, y detectar las posibles causas que afectan a la misma, esto por cuanto permite conocer más de cerca la realidad dentro del grupo, compartiendo con ellos su contexto, experiencia y las formas de interacción.

En el inicio de esta experiencia profesional dirigida se realiza una observación participante a las aulas de aceleración y primeras letras del Programa en el Colegio Estados Unidos de América, en donde se comparte con los estudiantes un día de clases corriente, interactuando con ellos, entrevistando a algunos estudiantes sobre sus relaciones sociales con los compañeros, así observar la interacción dentro del grupo y conocer desde el punto de vista de ellos su experiencia frente a los conflictos disociadores presentes en el aula. Esto para identificar los posibles agentes que perturban la interacción adecuada en el grupo entre compañeros.

Taller

El taller, se desarrolla como una metodología de trabajo donde se integran la teoría y la práctica, caracterizada por la investigación, el descubrimiento científico y el trabajo en

equipo. Así mismo, el taller es un modo de organizar la actividad que favorece la iniciativa de los participantes para buscar soluciones a los interrogantes planteados en los aprendizajes propuestos, estimulando el desarrollo de su creatividad. (Macerates, 2007).

Se realiza, entonces 2 talleres a 3 grupos de estudiantes del programa, en grupos de 5 a 6 estudiantes, seleccionados teniendo en cuenta que presentan problemas en disciplina, con comportamiento agresivo en el aula y la Institución Educativa, trabajando con ellos primero la identificación de emociones en las diferentes situaciones o personas, especialmente las emociones incidentes en comportamientos agresivos con compañeros y/o profesores. Segundo, se trabajó sobre cómo pueden expresarse las emociones de manera asertiva, trabajando con el cuerpo, relajándolo, manejando la respiración, los gestos que del rostro que conocemos en determinados estados emocionales, detenerse y pensar y hablar, así como cambiar de estrategia a las reacciones frente a compañeros que comienzan la pelea o discusión y una tercera parte es el reconocimiento de las habilidades para manejar estos comportamiento desde el punto de vista de autoconocimiento con actividades donde mencionen que cualidades tienen, que les gusta de ellos mismos, y la aceptación de las cualidades.

Así mismo, se realiza un acompañamiento a los Padres de familia de los estudiantes de la IED Estados Unidos de América, especialmente a los menores del Programa Volver a la Escuela, dentro de los 5 talleres que realiza la Secretaría de Educación de Bogotá, que son: 1) ¡Cada quien y cada cual tiene un quehacer en la familia!!! 2) Yo, tú, él, nosotros: construyendo derechos, 3) Rol de los padres en la educación de los hijos y proyecto de vida, 4 Y 5) Convivencia, seguridad y redes sociales, realizados por la Secretaría de Educación a la Escuela de Padres del Colegio Estados Unidos de América, más especialmente a los padres de los estudiantes del programa Volver a la Escuela.

Participantes

Para la realización de este trabajo se contó con la participación de 15 estudiantes, así: del aula de Primeras Letra se contó con la participación de 6 estudiantes con edades de 7 a 9 años, en Aceleración 1 se contó con 5 estudiantes con edades de 11 a 13 años y en Aceleración II se contó con 4 estudiantes de edades de 13 a 16 años, quienes para su selección se tuvo en cuenta las

indagaciones con docentes y la aplicación de 15 cuestionarios a estudiantes con mayor problemática en agresión y disciplina. Igualmente se tiene en cuenta que, estos menores se encuentran generalmente viviendo con abuelos, tíos, padrastros, en ambientes de violencia, maltrato, abuso, y que son pocos los que viven con padre y madre, y no mantiene buena relación con ellos. Estas familias son de nivel socioeconómico estratos 1 y 2, ubicados en localidad de Rafael Uribe Uribe, Fontibón, Usme.

Plan de acción

Al comenzar la experiencia profesional dirigida en la Institución Educativa Estados Unidos de América se realizó un reconocimiento del lugar, observando en las aulas de aceleración y primeras letras la socialización entre los niños, niñas y jóvenes y los problemas más comunes que se presentan y los factores que la afectan. Inicialmente, se observó durante una semana dentro del aula y fuera de ella cómo eran los tratos con los compañeros. En seguida se llevó a cabo una entrevista con los profesores del programa, coordinadores y orientadores, además de algunos padres de familia, sobre los problema de agresión que presentaban los menores dentro y fuera de la Institución Educativa EE.UU. Posteriormente, se elaboró y aplicó un cuestionario sobre las reacciones de los estudiantes frente a determinadas situaciones y determinadas emociones a los estudiantes del programa, explicando el objetivo del mismo, para luego elaborar un plan de trabajo que corresponde a la intervención psicosocial en los casos de comportamientos agresivos presentados por algunos estudiantes de las aulas en donde se desarrolla el programa. Posteriormente se realizó la aplicación de 2 talleres que se programaron para el mes de septiembre, esto con el fin de que los comportamientos agresión verbal y física se optimicen, fortaleciendo los factores emocionales que inciden en este problema.

El plan de acción se ha desarrollado en tres momentos, el primero realizando un trabajo descriptivo sobre el tema de agresión en menores, causas y consecuencia, así como de los efectos que provoca y problemas que genera en los niños, niñas y jóvenes del Programa “Volver a la Escuela”, utilizando como instrumentos y técnicas la observación participante a las aulas, elaboración y presentación de cuestionario, así mismo se entrevistó a profesores del Programa sobre los inconvenientes en la socialización del grupo, y estudiantes con dificultades para congeniar con los compañeros del aula y problemas de disciplina.

El segundo momento reside en la elaboración del plan de acción de las actividades a realizar con los estudiantes del Programa, para la intervención psicosocial del fortalecimiento de factores emocionales que inciden en el comportamiento agresivo.

El tercer momento del plan de acción es la realización de los talleres Identifico mis Emociones, y Cómo podemos expresar nuestras emociones, propuestas para el manejo asertivo de las emociones. (Ver anexos 1 y 2)

De la misma forma, se realizó un acompañamiento a los Padres de familia de los estudiantes de la IED Estados Unidos de América, especialmente a los menores del Programa Volver a la Escuela, dentro de los 5 talleres que desarrolló la Secretaría de Educación de Bogotá, convocándolos, y atendiendo el espacio de Casa verde donde se realizaron los talleres. La implementación de estos talleres busca generar conciencia en el desarrollo de dialogo en la familia, de los roles que pertenecen a cada integrante de la familia, a las redes sociales de apoyo, entre otros. De manera, que los padres tengan una experiencia de aprendizaje en la formación de sus hijos y del hogar.

Cuadro: Acompañamiento a los talleres que realiza la Secretaría de Educación a la Escuela de Pares de la Inst. Educa. Estados Unidos de América.

NOMBRE TALLER	OBJETIVO	MES Y DÍAS
¡CADA QUIEN Y CADA CUAL TIENE UN QUE HACER EN LA FAMILIA!!!!	Construir un espacio de reflexión para padres y o acudientes en torno a su papel o rol en la familia a partir de las características que se tengan. Trabajar a partir de casos reales, las diferentes problemáticas que afectan actualmente a las familias y a sus hijos.	Tercera semana de agosto
YO TÚ ÉL NOSOTROS: CONSTRUYENDO DERECHOS	Reconocer y comprender los derechos humanos, los deberes que los complementan y su relación con el contexto familiar. Sensibilizar sobre la co-responsabilidad de la familia frente al ejercicio de los derechos en el contexto escolar y social.	segunda semana de septiembre
ROL DE LOS PADRES EN LA EDUCACIÓN DE LOS HIJOS Y PROYECTO DE VIDA	Dar a conocer la educación como una tarea fundamental de la familia, su valor en el momento actual y la necesidad de dedicar el tiempo necesario para, capacitarse en la maravillosa tarea de ser educadores de sus hijos. Reconocer las debilidades y fortalezas que los padres tienen frente a esta difícil tarea? Concienciar a los padres de familia sobre la necesidad de colaborar con los maestros de sus hijos, facilitando estrategias que permitan incrementar hábitos adecuados de estudio.	Tercera semana de octubre
	Reconocer situaciones que generan conflictividad al interior de la familia y que no	Segunda semana de noviembre

CONVIVENCIA, SEGURIDAD Y REDES SOCIALES	permiten generar canales de comunicación adecuados. Construir un Mapeo de su barrio; que permita a la familia identificar algunas instituciones y escenarios que les contribuyan a la solución de problemas o cuidado.	
---	---	--

Cuadro: Actividades Plan de Acción.

<i>Actividad</i>	<i>Objetivo</i>	<i>Desarrollo</i>
<i>Taller No. 1. Identifico mis Emociones</i>	<i>Desarrollar en los niños la importancia de identificar, reconocer y hablar sobre las emociones que presentan en diferentes momentos y situaciones.</i>	<i>En mesa redonda con un grupos de 5 a 6 estudiantes se les pregunta que entienden por emociones, explicando que son y cuales son y experimentamos. En seguida, se muestra varias caras con diferentes expresiones para indicar cuáles son los gestos que hacemos cuando experimentamos una emoción, luego se pregunta en qué momento vivieron esa emoción y de qué manera reaccionaron, luego se indica que piensen en el momento que tuvieron una emoción, especialmente enojo, furia, tristeza para que conozcan como por medio del cuerpo y su relajación podemos cambiar nuestras expresiones sin necesidad de agredir a compañeros por gestos mal entendidos, así mismo por medio de la respiración profunda y despacio experimente el cambio de esa emoción y reflexiones sobre otras maneras de expresar sus emociones.</i>

Taller No. 2. Cómo podemos expresar nuestras emociones

Mostrar a los niños, niñas y jóvenes del Programa Volver a la Escuela formas de expresar las emociones apropiadamente

En mesa redonda con un grupos de 5 a 6 estudiantes se les muestra cómo expresan normalmente algunas emociones, indicando las emociones que anteriormente vimos, especificando enojo, tristeza, a partir de esto se complementa o se interfiere en la manera en cómo pueden expresarlas sin afectar sus relaciones con los compañeros. Se mantiene la importancia del estado físico de nuestro cuerpo, relajarlo a través de la respiración. Luego de estos ejercicios, se realiza una actividad que pretende servir como descarga de emociones de ira y dolor represadas en los menores, indicando a los estudiantes que se relajen y recuerden momentos donde sintieron mucha ira y enojo, luego de esto plasmar en un papel la situación o persona con quien tuvo esa experiencia, para luego pegarla en una almohada o maleta acolchonada y expresar todo lo que siente, desahogando su dolor y enojo. En seguida, se indica a los niños que respiren

profundamente para sentir cómo los sentimientos de esa experiencia van cambiando poco a poco, calmándonos, haciendo comprender que la respiración es importante para manejar nuestras emociones sin afectar a otras personas. Finalmente, se muestra que las emociones de felicidad, alegría y amor pueden contagiarse a otros compañeros, de manera que sean estas emociones las que se expresen más con los compañeros, para que la relación con ellos pueda ser más satisfactoria y apropiada.

Cronograma

ACTIVIDADES	ABRIL				MAYO				JUNIO				JULIO				AGOSTO				SEPTIEMBRE			
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Observación participante	■																							
Indagación con docente sobre estudiantes agresivos			■																					
Recolección de datos antecedentes de estudiantes agresivos en las aulas del Programa “Volver a la escuela”.					■																			
Elaboración y aplicación del cuestionario.									■															
Elaboración plan de acción.													■											
Taller identifico mis emociones *taller Secretaria de Educación. No. 1																	■							
Taller Cómo podemos expresar nuestras emociones. *taller Secretaria de Educación. No. 2																					■			
Taller No. 3. S. E.																								
Taller No. 4 y 5, de la Sec. Edu																								
																	Tercera semana de Octubre							
																					Segunda semana de Noviembre			

Resultados

Una vez identificada la problemática mediante la aplicación de técnicas e instrumentos tales como la observación y el cuestionario, se ejecuta el plan de acción, el cual contiene las actividades relacionadas con la identificación, control y manejo de las expresiones en los niños, niñas y jóvenes del programa “Volver a la Escuela” desarrollado en el Colegio Estados Unidos de América, cuyos resultados, de acuerdo con el objetivos general y los objetivos específicos se muestran así:

Para la aplicación del primer taller *“Identifico mis Emociones”* se manifestó a los docentes de las aulas de aceleración y primeras letras trabajar con los estudiantes que presentan problemas de disciplina y comportamientos agresivos, en otro espacio diferente al de clases, en este caso se contó con Casa Verde un espacio del Colegio donde realizan otro tipo de actividades diferentes a las vista en clases, realizando en cada aula este taller en diferente fechas. Es decir, para el primer taller en el aula de primeras letras de trabajo con 6 estudiantes, en aceleración I con 5 y aceleración II con 4 estudiantes. (Ver grupo de Aceleración II, en anexo 4). En el inicio del taller los menores se mostraron interesados en conocer las actividades que se realizarían, en el momento que se empezó a hablar sobre el tema de emociones, los niños de primeras letras mencionaron que no sabían qué eran las emociones, mientras que los estudiantes de aceleración manifestaba que se parecían a los sentimientos que teníamos, como amor, tristeza, sin embargo en ninguno de las aulas reconocían la emoción de ira o enojo y furia, estos dos último términos más conocidos por ellos, se presentaban en ellos más frecuentemente, por lo que se dio inicio a recordar porque y con quienes experimentan esas emociones, donde la mayoría voluntariamente comentan que los golpe, gritos e insultos que recibieron de sus padres y/o que reciben de

sus familiares lo recuerdan con enojo y tristeza, en este espacio se orienta a los niños a reflexionar sobre sí ellos han repetido, en algunos momentos y con algunos compañeros de salón, estos comportamientos agresivos de los familiares, a lo que los niños manifiestan que los compañeros se vuelven muy molestos provocándoles a ellos reaccionar de esa manera, en este taller básicamente se mostró lo que son las emociones, tipos de emociones y cómo afectan cuando no se saben manejar, por lo que los niños manifestaron estar interesados por no solo aprender a manejar sus emociones sino a que con el grupo del aula se mejoren las relaciones, la solidaridad, el respeto, y el gusto por continuar con el sistema educativo.

Finalizando este taller, se indica a los estudiantes realizar un dibujo que muestre lo visto en las actividades propuestas, como: qué son las emociones, cuales son, como afectan y los beneficios de conocerlos y aprender a controlarnos y manejar las emociones negativas, en esta actividad participaron más la niñas que los niños, unos pocos no quisieron hacer la actividad como los otros, se mostraron renuentes ante la actividad del dibujo. Posteriormente, las pegaron en el aula de clases como un recordatorio de la importancia de manejar las emociones en todo momento y poder compartirlas con los demás compañeros de clase. En esta actividad los menores, plasmaron en el dibujo situaciones que se viven en el aula de clase cotidianamente, en un sentido de ejemplo en el entendimiento de las emociones positivas, los gestos de las emociones y la importancia de conocer sus diferentes reacciones frente a ciertas situaciones. Aquí, mediante el dibujo los menores lograron plasmar las ideas importantes del taller, captando el sentido de que hay emociones que afectan el comportamiento y la relación con otros, de que es posible controlarlas cuando se conocen y cuando se tienen técnicas e información sobre estas y

finalmente que se es satisfactorio el logro de cambiar positiva y favorablemente, mejorando las relaciones entre compañeros, pero también como persona.

El segundo taller “*Cómo podemos expresar nuestras emociones*” se realizó en Casa Verde. El objetivo de este fue encontrar maneras diferentes de expresar las emociones que inciden en el comportamiento agresivo, en donde la actividad más significativa para ellos fue descargar en la almohada los momentos de tristeza, y enojo con algunas personas, en especial los padres y/o tíos. Donde se observó luego del ejercicio llantos, suspiros, mayor tranquilidad, y manifiestos de sentirse mejor. Finalmente, se socializó y retroalimentó la experiencia del taller, así mismo se indicó realizar un grafitis entre todo el grupo que indique las consecuencias de no manejar nuestras emociones, de incitar a los compañeros a que se enojen, y cómo la respiración influye para que las emociones que tenemos especialmente cuando golpean o insultan se pueden controlar y decidir que cambien, con el manejo de la respiración, los beneficios que se tiene cuando se logran controlar, así como también mostrar que mediante el arte y actividades de deporte se vuelven herramientas para saber manejar nuestras emociones y descargarlas de manera que no se haga daño a otros.

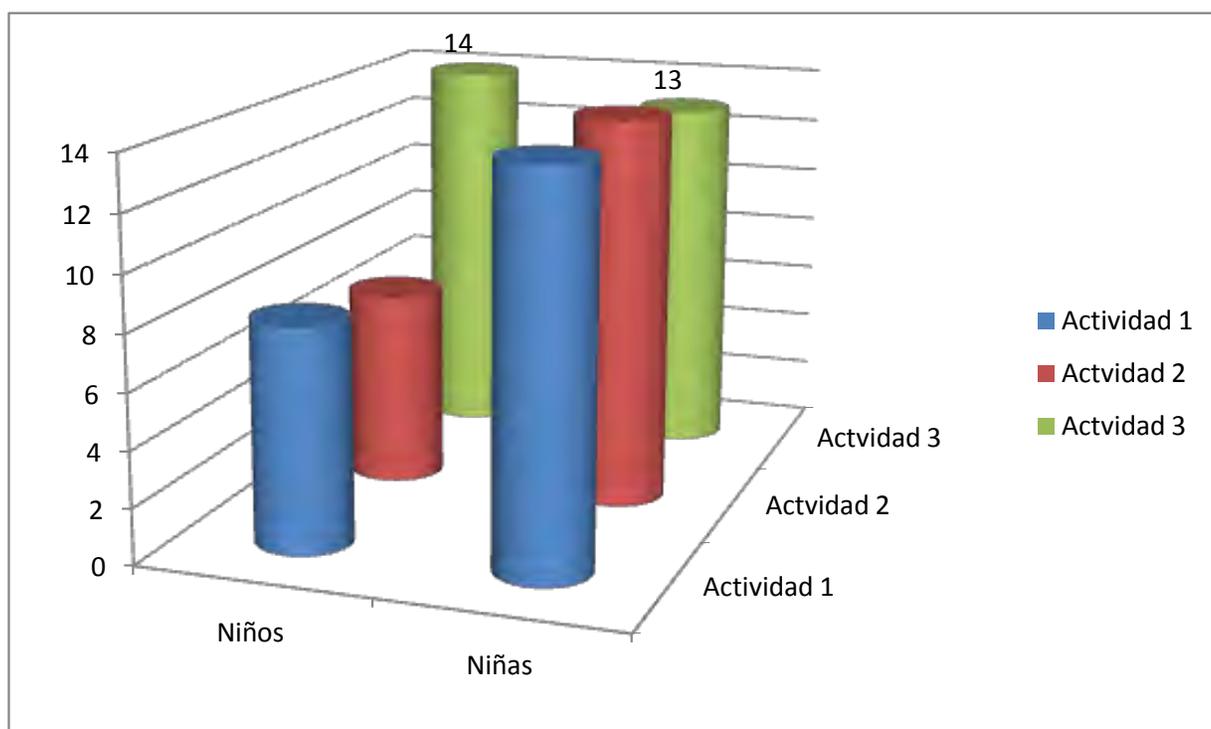
Finalmente, los niños reconocen algunas emociones que interfieren en su comportamiento, y realizan los ejercicios y actividades realizadas en los talleres expresando las emociones adecuadamente, obteniendo en el aula de clase una mejoría en las relaciones del grupo con compañeros y docentes, y buen rendimiento de los trabajos en grupo

Los resultados de estos talleres se plasmaron en cuanto que los niños, niñas y jóvenes lograran identificar sus emociones y desarrollaran habilidades que les permitiera manejarlas y controlarlas, de manejar que reflexionen sobre sus relaciones con sus compañeros de curso,

sin embargo algunos estudiantes, en especial los niños hombres que tiene más dificultades en su hogar por abandono de los padres, se sentían conformes con su forma de comportarse y no se interesaban por realizar las actividades como los demás compañeros, pues aunque participaron en los talleres, su comportamiento en clases y por fuera de ella no presentaba ningún cambio positivo.

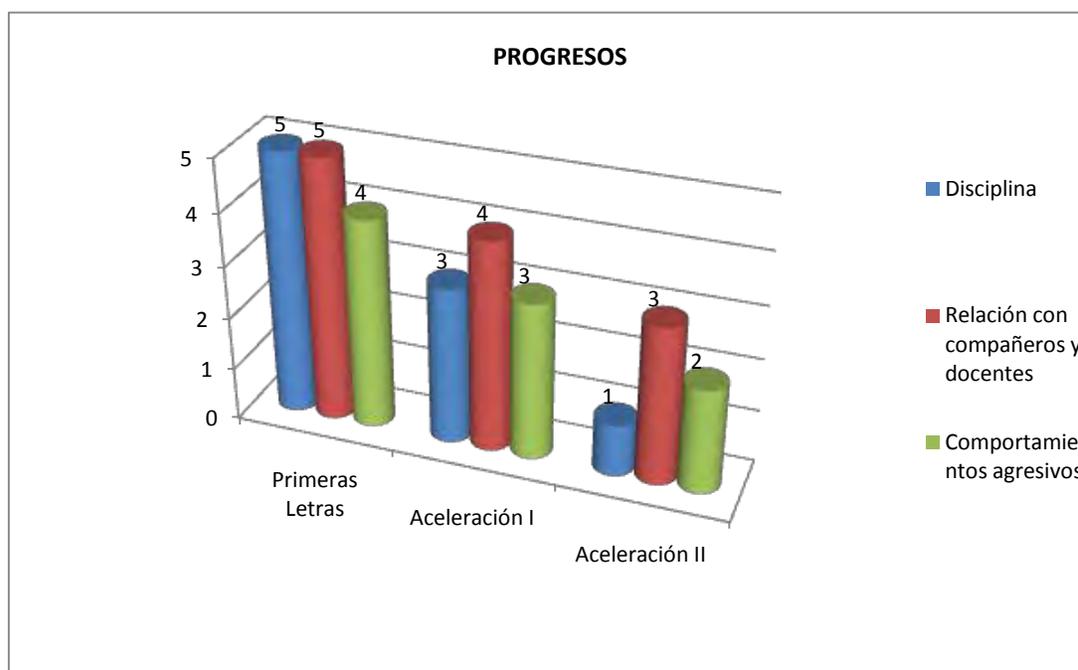
No obstante, la participación de estudiantes, en su mayoría se notó el interés por las actividades y ejercicios desarrollados en los talleres, el tema fue nuevo para los participantes y provechoso, los estudiantes que no asistieron al segundo taller se debe a la no asistencia al colegio.

Tabla. 1 Participación de las actividades propuestas en los talleres



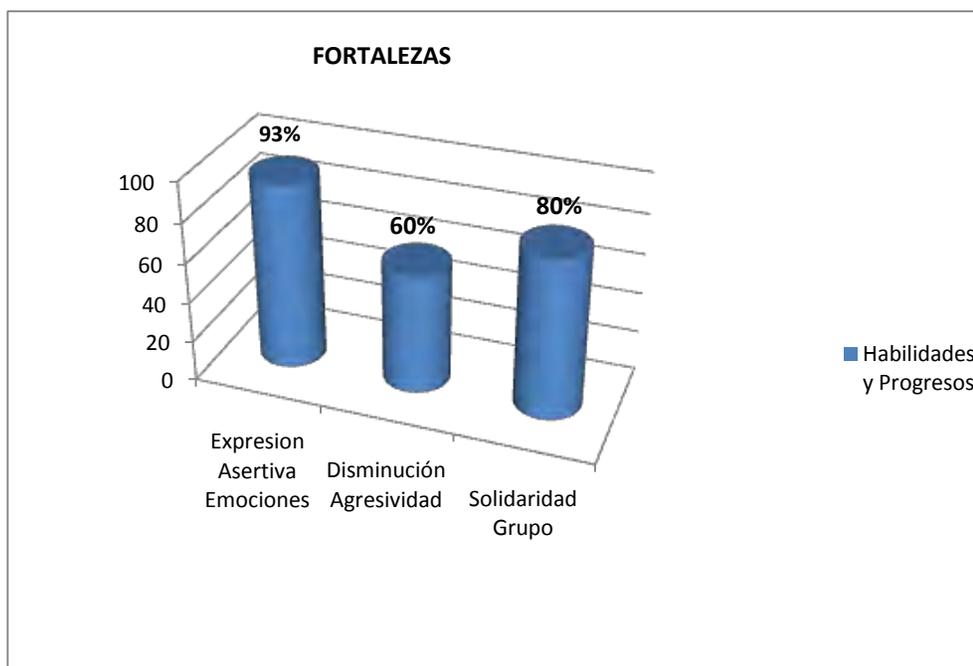
Este cuadro refiere la participación de los niños y niñas, en las actividades propuestas en los talleres, como primera actividad se propuso identificar las emociones mediante la relajación del cuerpo y memorización de experiencia con emociones de ira, enojo, tristeza, y felicidad y como reaccionaron frente a estas emociones. Como segunda actividad se propuso la realización de un dibujo que refiera lo aprendido vislumbrando otras maneras propuesta por ellos de cómo pueden controlarse y manejarse las emociones. Y como tercera actividad se realizó un ejercicio con almohada que permitía desahogar algún tipo de tristeza, enojo y/o frustración como forma de no auto dañarse, ni dañar a otros. De estas 3 actividades principales, se observa una mayor participación en las 2 actividades primeras, por parte de las mujeres a diferencia de los hombres, sin embargo la 3 actividad ha sido de mayor interés para los hombres.

Tabla. 2. Progresos en aspectos como disciplina, relaciones sociales y comportamientos agresivos.



En el cuadro anterior, se muestra que en el aula de Primeras Letras, del grupo de 6 estudiantes con quienes se trabajo 5 mejoraron aspectos de disciplina y convivencia, igualmente los 5 estudiantes fortalecieron sus relaciones con compañeros, docentes y coordinadores, mientras que 4 estudiantes disminuyeron su grado de agresión frente a gestos provocadores, e insultos. En el aula de Aceleración I, del grupo de 5 estudiantes 3 tuvieron un progreso en aspectos de disciplina, mejorando su comportamiento dentro y fuera de la clase; 4 estudiantes mejoraron el aspecto de relaciones entre compañeros fortaleciendo el compañerismo y solidaridad y en el aspecto de comportamientos agresivos 3 estudiantes lograron tener una mejoría, pues minimizaron el grado de insultos y golpes, llevando el control de su emoción de enojo manteniendo el respeto por el otro. Entre tanto, el aula de Aceleración II, solo 1 menor logra tener una mejoría en la disciplina, sin embargo 3 estudiantes mejoran sus relaciones con compañeros, y 2 mejoran en la reacción a situaciones de pelea y riñas, expresando adecuadamente las emociones de enojo, frustración y tristeza. De lo anterior, puede inferirse que entre más pequeño en edad sea el infante, hay mayor compromiso y control al manejar el tema de las emociones, mientras que los preadolescentes fácilmente se dejan llevar por emociones especialmente las negativas.

Tabla. 3 Fortalezas en el manejo de emociones, solidaridad y disminución de agresividad.



Este cuadro muestra que, después de las actividades realizadas en los talleres 1 y 2, con los estudiantes de las 3 aulas del programa Volver a la Escuela, en la IED Estados Unidos de América, se dio un mejor desempeño en la expresión asertiva de las emociones en un 93%, es decir que 14 estudiantes de los 15 elegidos acogieron los ejercicio y actividades para implementar dentro y fuera del aula en la interacción con compañeros y docentes, mientras que en la disminución de agresividad, se presenta un disminución del 60%, es decir, que de los 15 estudiantes 9 disminuyeron el grado de agresión frente a las provocaciones de los compañeros, las críticas e insultos, así mismo, dentro de las actividades del juego y el trabajo en grupo, los roces disminuyen. Entre tanto, la solidaridad en grupo se dio en un 80%, es decir que 12 estudiantes de los 15 con quienes se trabajo mejoraron notoriamente sus relaciones con

compañeros en actividades como el juego y el trabajo en grupo, con mayor grado de solidaridad, comprensión y amistad.

Análisis de Resultados

A partir del desarrollo de los talleres a los estudiantes del Programa, se logra identificar mediante la observación participante y entrevista con docentes y menores, que los actos de agresión presentados en las aulas de aceleración I y II y primeras letras, se dan con una mayor frecuencia que las aulas regulares, identificándose la modelación de conductas agresivas por parte de niños de mayor edad, líderes en el grupo e influyentes en los niños menores que los imitan, ya sea por conseguir respeto e imponer voluntad. Estos estudiantes han observado y aprendido desde sus hogares y contextos cercanos, que las soluciones a los problemas se arreglan por medio de gritos, golpes, violencia verbal, generando la evasión a órdenes, el ingreso al consumo de sustancias, inicio a integrarse con pandillas, entre otros. Por lo que puede inferirse que la existencia de aprendizaje de comportamientos agresivos se da por medio de observación, como menciona Bandura, (1983), con su teoría de aprendizaje por observación, donde expresa que el componente principal y que podría determinar la conducta agresiva es la influencia del medio que rodea al individuo.

No obstante, estos estudiantes presentan mayor problemática que otros compañeros de aulas regulares, pues en su mayoría no tiene un buen trato con la madre o demás familiares a su cuidado, no hay respeto mutuo, el padre está ausente y generalmente los niños varones pasan la mayor parte del tiempo fuera de casa en las calles, en cuanto a las niñas han presentado algún tipo de abuso sexual. Es así, que la observación y la entrevista con docentes y niños, y en algunos casos con padres, además del instrumento de recolección de datos, puede identificarse que estos comportamientos están asociados con la relación entre padre y/o familiares, que generan en los niños, estados emocionales inestables y frustrantes, entre otros que no permiten que los infantes se expresen de manera adecuada, al contrario son impulsivos a cualquier estímulo externo por el que se sientan afectados y ofendidos, se vuelven intolerantes a cualquier comentario de compañeros y/o docentes, así mismo expresan sus emociones de enojo y dolor inadecuadamente con golpes a otros, necesidad de desordenar la clase retando a los docentes, molestando a los compañeros, con insultos, gritos y golpes, alterando la relación con los compañeros, y demás en el aula. De acuerdo, con Dollard, (1939 citado por Fromm, 2004, Pág. 80), la presencia de comportamiento agresivo siempre presupone la existencia de frustración y a la inversa; la existencia de frustración siempre conduce a alguna forma de agresión”. De esta manera puede

inferirse, que las malas relaciones con padres y/o familiares, expresadas en el maltrato, y más aún el abandono, afectan el estado emocional del menor, por cuanto entre compañeros discuten y critican los problemas personales relacionados con los problemas de la familia, por lo que a los menores criticados y provocados no les es fácil manejar y controlar sus emociones de enojo y tristeza, así como la frustración de su problema. Según, Weisinger, (1988), “la raíz de la conducta agresiva está en la ira”. (P. 9), es así que puede reconocerse que las emociones son parte importante como factores que influyen en estos comportamientos agresivos en los infantes. En este caso y en particular con las preguntas realizadas en el cuestionario, los niños manifiestan que pelean cuando los molestan o los insultan, no toleran comentarios de burla, sintiéndose enojados y sin el interés de querer controlarse, ni escuchar al otro.

En la aplicación de los talleres, los estudiantes aprenden a conocer parte de sus sentimientos y emociones, en algunos casos las razones que les causa dichas emociones, especialmente las que no favorecen su relación con otros compañeros, por los que en cierta manera comprenden que su comportamiento o conductas agresivas se dan desconociendo los verdaderos motivos de la emoción negativa que se promueve en la discusión y/o problema, afectando la relación y su autoconcepto, así mismo manifiestan no saber cómo es posible manejar y controlar dichas emociones. De acuerdo con Goleman, (1995), cuando se tiene la capacidad de reconocer los propios sentimientos y los ajenos, se puede motivar y manejar bien las emociones propias y en las relaciones sociales que se tengan. Por lo que, cuando los estudiantes empiezan a conocer sus emociones y además herramientas para manejarlas, realizan un intento por controlarlas y utilizar las técnicas y herramientas propuestas para cambiarlas y mejorarlas, con el propósito de disminuir sus problemas en el grupo.

Posterior a la realización de los talleres, se encuentra que los comportamientos agresivos de algunos estudiantes, quienes participaron en los talleres, minimizan mejorando la relación con algunos de sus compañeros de clase, factor importante para este trabajo. Por otro lado, en cuanto a rendimiento escolar, logran ser más atentos a las clases, colaboradores y solidarios en los trabajos en grupo y muestran interés y gusto por este. De acuerdo con Goleman, (1995), Las emociones, dentro del campo de la Inteligencia Emocional, se reconocen como parte importante en el comportamiento del hombre pues engloba habilidades tal como el control de los impulsos,

la autoconciencia, la motivación, el entusiasmo, la perseverancia, la empatía, la agilidad mental, etc. Así mismo, configura rasgos de carácter como la autodisciplina, la compasión o el altruismo, que resulta indispensable para una buena y creativa adaptación social. Por lo que, estos estudiantes en su cambio de comportamientos agresivos mediante el autocontrol y expresión asertiva de las emociones, logran acoger otros agentes favorables de motivación a los trabajos en grupo, el entusiasmo y empatía como refiere Goleman.

Así mismo, de acuerdo con los resultados de la gráfica No. 2, puede inferirse que la edad hace parte importante en la facilidad y complejidad por trabajar temas de sociabilidad y convivencia, pues de las 3 aulas que maneja el Programa en la Institución EEUU, el aula de Primeras Letras, en donde se encuentran los más pequeños, de edades comprendidas entre los 7 a 9 años, las actividades propuestas fueron más aceptadas y receptivas que las otras aulas de Aceleración, igualmente mientras aumenta el grado y así mismo la edad del menor, dificulta la recepción y aceptación de las actividades propuestas en los talleres.

De esta manera, se considera que la realización de este trabajo es de gran importancia, pues toca la agresividad, uno de los temas que en la actualidad afectan la niñez y más aún en los menores del Programa Volver a la Escuela en las Instituciones educativas, y toca los aspectos psicosocial y psicoafectiva de los estudiantes, que permite el buen desarrollo social e integral del menor como persona. Esta preparación, trabajada especialmente con las emociones asertivas, dentro del tema de la Inteligencia Emocional de Goleman, aporta en gran medida pues de acuerdo con este expositor y principal fundador de esta área, las emociones se reconocen como parte importante en el comportamiento del hombre pues engloba habilidades tal como el control de los impulsos, la autoconciencia, la motivación, el entusiasmo, la perseverancia, la empatía, la agilidad mental, etc. Así mismo, configura rasgos de carácter como la autodisciplina, la compasión o el altruismo, que resulta indispensable para una buena y creativa adaptación social, factores que interesan a este proyecto y que enlazan su principal objetivo que es mejorar las relaciones sociales entre estudiantes, buscando que este fortalecimiento en la expresión asertiva de las emociones intervenga en la realización personal y social, en la superación de conflictos y construcción en momentos de crisis.

Conclusiones

Este trabajo se centra en la intervención de los factores emocionales incidentes en los comportamientos agresivos de los niños, niñas y jóvenes del Programa “Volver a la Escuela”, buscando que las relaciones sociales de los menores dentro y fuera del grupo se vean fortalecidas. Potencializando, el desarrollo integral del menor, la buena socialización de los estudiantes y el óptimo desarrollo del programa.

Existen agentes personales propios de la personalidad del estudiante, así como otros externos a él, un ejemplo es la violencia que el menor experimenta en su familia, barrio o medios de comunicación, que condicionan la aparición de agresividad en esta población de menores. Esto muestra y evidencia de cómo el menor se vuelve víctima de un contexto de violencia mayor. Tanto él como aquel otro niño que con dolor recibe sus golpes o amenazas, deben ser protegidos, mediados y orientados, para poder asegurar su desarrollo integro.

Para la Secretaría de Educación es de gran importancia la sensibilización de este tema a los padres de familia, con la realización de talleres a la escuela de padres, pues se pretende generar conciencia de la socialización y formación de personalidad del menor, se encuentran dentro de la familia, dando la posibilidad de prevenir y fortalecer los lazos de afecto y comunicación con sus hijos. De igual forma, enseñando la forma de fortalecer los vínculos familiares.

Otro aspecto a resaltar, es entender que cada niño, niña y joven que es agredido por un compañero, reacciona más asertivamente a dichas agresiones, sin dejar de lado que sigue siendo un estudiante, una persona más que se está formando y que necesita de modelos ideales para su formación. Fortaleciendo las respuestas emocionales que no solamente inciden en el comportamiento agresivo, sino que también estimulan su autoimagen y autoconocimiento que permita que ellos mismo encuentren varias soluciones optimas a los problemas e inconvenientes que se presenten a futuro, sin afectar su contexto socio afectivo, privilegiando la comunicación y el lenguaje en cada expresión de estas emociones.

Debe entender, comprender y actuarse, en el desarrollo psicosocial de los infantes, tratando con igual o mayor profundidad que las asignaturas estrategias y actividades que permitan

fortalecer este desarrollo, pues un buen proceso escolar del menor, siempre está acompañado de su tranquilidad emocional, seguridad en sí mismo, sentimiento de protección por parte de los adultos y no de intimidación, especialmente en los padres de familia. Es así, como esta institución comprometida en el desarrollo de los infantes, forma espacios en la creación de habilidades que fortalezcan la integridad del menor con calidad de vida y viendo que es de nuestro interés su desarrollo.

Es importante trabajar profundamente los procesos sociales y afectivos en los estudiantes de las Instituciones Educativas, especialmente a los menores del Programa Volver a la Escuela, dotándolos de herramientas y fortaleciendo habilidades que les permitan afrontar de manera asertiva los problemas en que los envuelve la sociedad. Así mismo, conlleve el buen desarrollo de los procesos educativos y la funcional interacción en las aulas.

Finalmente, y en cuanto a la elaboración de este proyecto, puede mencionarse que para los niños siempre son de interés actividades lúdicas y espacios donde no solo conozcan de matemáticas y español, sino del conocimiento del entorno, desde el hogar hasta los demás contextos que los rodea, así como de conocer e entender su propio desarrollo como hijo, estudiante, amigo, pareja, ciudadano, etc., contando con medios visuales, auditivos, que impacten su atención, que logren entendimiento de la actividad para participar en las mismas condiciones que sus compañeros de diferentes edades, la propuesta de juegos especialmente en grupos, se vuelve interesante en la competencia y trabajo en grupo, abriendo un espacio de interacción con otros en donde no se sientan de alguna manera rechazados, y/o agredidos ofreciéndole la confianza para crear una buena relación con sus compañeros.

Recomendaciones

La realización de este trabajo de intervención a los niños, niñas y jóvenes del Programa Volver a la Escuela, en la IED Estados Unidos de América, muestra la importancia de seguir desarrollando actividades y proyectos que beneficien el desarrollo psicosocial del menor, aportando el conocimiento por mejorar y apoyar sus procesos de desarrollo para que tengan una calidad de vida, en oportunidades de formación integral y social. Para el Programa Volver a la escuela, continuar con la vinculación de universidades, y entidades externas para el acogimiento de este tipo de proyectos en beneficio de la infancia, es un gran aporte en su compromiso por ésta. Así mismo, tener en cuenta que para los docentes que enseñan el Programa, se requiere del acompañamiento y preparación constantes, de las diferentes dificultades que se presentan en la socialización del menor, y su desarrollo integral, pues siempre estas dificultades son cambiantes y complejas, así aporta seguidamente las soluciones más adecuadas, de manera que puedan establecer el conocimiento pertinente para dar solución a los problemas.

Igualmente, para la IED Estados Unidos de América, continuar con el acogimiento de estos proyectos, interesados por mejorar la calidad no solo de educación, sino de desarrollo del menor, teniendo en cuenta que este último se ve afectado en la actualidad por los múltiples problemas sociales y económicos, es de gran importancia. Así como también, que los docentes estén constantemente recibiendo e intercambiando información acertada, oportuna y eficaz, en la solución a los diferentes problemas presentados en la Institución.

Por otro lado, para la Universidad Nacional Abierta y a Distancia- Unad, siendo gratificante aportar a este Programa que nos exige continuar en el enérgico interés por trabajar en esta población de menores, es importante no olvidar el compromiso a nuestra labor, como psicólogos del campo social y comunitario, en el esfuerzo por aportar estrategias de desarrollo psicosocial en una mejor calidad de vida, además de fortalecer la convivencia en instituciones educativas y en la misma sociedad.

Finalmente, se considera a partir de este trabajo, que es importante que las actividades e intervenciones a esta población de menores, se logre que los infantes desarrollen los valores y fortalezas necesarias para tener la confianza y la aceptación de mejorar su desarrollo personal, emocional y social.

Referencias

- Alfaro, J. (1993). *Elementos para una introducción a la Psicología Comunitaria*. En: Olave, R. M. y Zambrano, L. (Comp.). *Psicología Comunitaria y salud mental en Chile*. Santiago: Ed. Universidad Diego Portales.
- Alfaro, J. (1993). La Psicología Comunitaria en Chile durante la década del sesenta, aspectos conceptuales y operativos. En: Olave, R. M. y Zambrano, L. (Comp.) *Psicología Comunitaria y salud mental en Chile*. Santiago: Ed. Universidad Diego Portales.
- Alfaro, J. (2000). *Discusiones en Psicología Comunitaria*. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Diego Portales. RIL Editores. Santiago de Chile.
- Arroyo M., (2000). *"Prevención pedagógico social de la agresividad"*. Ed. Educadores.
- Bandura, A., & Walters, RH (1963). *El aprendizaje social y el desarrollo de la personalidad*. Nueva York: Holt, Rinehart & Winston
- Bandura, A. (1983). *Principios de Modificación de Conducta*. Editorial Sígueme. Salamanca.
- Bandura, A. (1984). *"Modificación de conducta: análisis de la agresión y la delincuencia. Traducción Roberto Helier"*. (1ª ed., 4ª reimp). México. Trillas.

Bermúdez, M, Álvarez, T, Sánchez, A. (2003). *Análisis de la relación entre Inteligencia, estabilidad emocional y Bienestar Psicológico*. Universidad Pontificia Javeriana. Bogotá, Colombia.

Bonals, J. Sánchez, M. (2007). *Manual de Asesoramiento Psicológico*. Ed. GRAÓ, de IRIF. S.L. Barcelona, España.

De la Peña, A. (2007). *La Agresividad*. <http://agresividad-adolfo.blogspot.com/>

Francescato, D (2006). *Psicología Comunitaria en la enseñanza y en la orientación*. Ed. NARCEA.

Freud, A. (1980). *El desarrollo del niño*, Ed. Paidós Ibérica, Barcelona

Freud, S. (1985). *Consideraciones de actualidad sobre la guerra y la muerte. Obras Completas, Tomo VI*, Ed. Alianza, Madrid

Fromm. E, (2004). *Anatomía de la Destructividad Humana*. Siglo xxi, Editores. S.A de c.v. España.

González, J. y Hernández, Z. (2003). *Paradigmas Emergentes y Métodos de Investigación en el Campo de la Orientación*. Universidad de Carabobo. Valencia.

González, J. (2008). *El Origen de la Conducta Agresiva*. http://www.psicocentro.com/cgi-bin/articulo_s.asp?texto=art11002

Hayman, J. (1969). *Investigación y educación*. Paidós. Buenos Aires.

Hombrados, M. (1996). *Introducción a la Psicología Comunitaria*. Ed. Aljibe. España

Lorenz, K. (1985). *"Evolución y modificación de la conducta / Konrad Lorenz"* México [etc.]: Siglo XXI, (11ª ed.)

Laplanche y Pontalis, (1974). *"Diccionario del Psicoanálisis"*, Barcelona.

Macerates, M, (2007). *¿Qué es un Taller?*. <http://redescubrir.blogspot.com/2007/06/qu-es-un-taller.html>

Martínez, R. (2008). *La Conducta Antisocial. Un Motivo de Educación Especial*. http://www.espaciologopedico.com/articulos2.php?Id_articulo=1664

Martorell, José Luis y Prieto, J. *"Introducción a la Psicología" - Uned - Curso de Acceso Resúmen del manual "Fundamentos de La Psicología"*. Editorial Centro de Estudios Ramón Areces. Colección de Psicología.

Marsellach, G (2005). *Agresividad Infantil*. <http://www.psicoadictiva.com/arti/articulo.asp?SiteIdNo=783>

Marcuello, A. *Técnicas de Control Emocional*. http://www.psicologia-online.com/autoayuda/iemocional/control_emocional.shtml

Montaño, A. (2002). *La inteligencia emocional. Origen y concepto*. La Comunidad del Conocimiento.
http://www.sapiens.com/castellano/articulos.nsf/Gesti%C3%B3n_del_Conocimiento/La_inteligencia_emocional._Origen_y_concepto/2EEFCE291C937A9E41256BC10037F75F!opendocument

Montero, M. (1988). "*Psicología Comunitaria: Orígenes, Principios, Fundamentos Teóricos*".
Revista Latinoamericana de Psicología 16.

Montero, M. (2004). *Introducción a la Psicología Comunitaria. Origen y Desarrollo de la Psicología Comunitaria*. México. Universidad de Guadalajara.

Montoya, V. (2005). *Teorías de la Violencia Humana. Sincronía Invierno*. Universidad de Guadalajara

Osorio, R. (2001). *El cuestionario*. <http://www.nodo50.org/sindpitagoras/Likert.htm>

Puentes, F. (2003). *Niños y Adolescentes Agresivos*. Revista Padres y Maestros. No. 278. Septiembre.
http://www.educadormarista.com/Padres/Ninos_y_adolescentes_agresivos.htm

Ramírez, J., Medina, C., Gómez, J.(2009), *Acompañamiento Psicosocial para el Programa Volver a la escuela, Manual para Facilitadores*, Bogotá, Colombia, Gente Nueva editorial.

Rebozitos, (2008). *La conducta agresiva en los niños*.
<http://rebozitos.wordpress.com/2008/06/13/la-conducta-agresiva-en-los-ninos/en>

Robert R. S.(1957). *Patterns of Child Rearing*. Nueva York.

Ruther, M. Giller, H. (1988). *"Delincuencia Juvenil"*. Martínez Roca, Barcelona.

Sánchez, A. (1988): *Psicología Comunitaria: Bases conceptuales y métodos de intervención*.
Barcelona, PPU

Sánchez, A. (1991). *Psicología Comunitaria: origen, concepto y características*. Departamento de Psicología Social. Universidad de Barcelona.

Sánchez, U. (2008). *La Agresividad*. Universidad Pedagógica Experimental Libertador Instituto Pedagógico Rural “Gervasio Rubio”

Secretaría de Educación Distrital, (2009). *Manual operativo del Programa de aceleración del aprendizaje*. Bogotá: Secretaría de Educación Distrital.

Umbert, G. (2007). *Agresividad Infantil*. Vial Ovalle. Recuperado en enero 31, 2007 disponible en <http://vialovalle.blogcindario.com/2007/01/00116-agresividad-infantil.html>

Ussher, M. (2006). *El Objeto de la Psicología Comunitaria desde el paradigma constructivista*. Colegio de Psicólogos de Buenos Aires. Argentina.

Vidal, M. y Michelena, N. (2007). *Investigación- Acción. Educación Médica Superior. Vol. 21, No. 4. Octubre*. http://bvs.sld.cu/revistas/ems/vol21_4_07/ems12407.html

Weisinger, H. (1988). *Técnicas para el control del comportamiento agresivo*. Ed. Martinez Roca, Barcelona.

Anexo No. 1

TALLER No. 1: Identificando nuestras emociones

Presentado a las aulas de aceleración I, II y Primeras Letras del Programa “Volver a la Escuela” que se desarrollará en el Colegio Estados Unidos de América.

Duración del taller: 2 horas

Objetivo: Desarrollar en los niños la importancia de identificar, reconocer y hablar sobre las emociones que presentan en diferentes momentos y situaciones.

Objetivos específicos

- Identificar las emociones que se presentan en diferentes momentos, situaciones o personas.
- Crear un escenario donde se socialicen esas emociones, brindando la posibilidad de compartir y reflexionar con otros las experiencias.
- Reconocer que las emociones negativas que afectan las relaciones con los compañeros y demás

Temáticas a desarrollar

- ¿Qué son las emociones?
- Cuáles son las emociones más comunes que experimentan en diferentes momentos, situaciones o personas?
- Como suceden y cómo podemos manejarlas?

Desarrollo del taller

Inicialmente, se pregunta a los estudiantes que entienden por emociones, a partir de esto se complementa o se interfiere en lo que son las emociones, luego se indican cuáles son las diferentes emociones que experimentamos como la ira, enojo, felicidad, tristeza, miedo. Posteriormente se indica a los menores que se relajen, enseñando previamente una técnica, de

manera que luego recuerden situaciones o momentos en que experimentaron algunas las emociones que se indicaron, en seguida lo plasmaran en una hoja de papel blanco, preferiblemente con dibujo donde indique la parte del cuerpo donde siente esa emoción, para luego socializar las experiencias, explicando cómo se sintieron, como se sienten y se indica que respiren profundo para bajar la sensación desagradable de manera que los niños, niñas y jóvenes expresen y compartan sus experiencias para reflexionar y sensibilizarnos con ellas. De esta forma, se logre que estos grupos comprendan que parte de nuestras emociones interfieren en las buenas relaciones con los compañeros y demás personas.

ANEXO No. 2

TALLER No.2: Cómo podemos expresar nuestras emociones.

Presentado a las aulas de aceleración I, II y Primeras Letras del Programa Volver a la Escuela que se desarrollará en el Colegio Estados Unidos de América.

Duración del taller: 2 horas

Objetivo: Enseñar distintas formas de expresar las emociones que inciden en los comportamientos agresivos, que afectan la convivencia y la manera asertiva de expresarlas.

Temáticas a desarrollar

- ¿Cómo expresamos normalmente las emociones?
- Que maneras existen para expresar adecuadamente las emociones?

Desarrollo del taller

Inicialmente, se pregunta a los estudiantes cómo expresan normalmente algunas emociones, indicando las emociones que anteriormente vimos, especificando enojo, tristeza, a partir de esto se complementa o se interfiere en la manera en cómo pueden expresarlas sin afectar sus relaciones con los compañeros. Luego de estos se realiza una actividad que pretende servir como descarga de emociones de ira y dolor reprimidas en los menores, indicando a los estudiantes que se relajen y recuerden momentos donde sintieron mucha ira y enojo, luego de esto plasmar en un papel la situación o persona con quien tuvo esa experiencia, para luego pegarla en una almohada o maleta acolchonada y expresar todo lo que siente, desahogando su dolor y enojo. En seguida, se indica a los niños que respiren profundamente para sentir cómo los sentimientos de esa experiencia van cambiando poco a poco, calmándonos, haciendo comprender que la respiración es importante para manejar nuestras emociones sin afectar a otras personas. Finalmente, se muestra que las emociones de felicidad, alegría y amor pueden contagiarse a otros compañeros, de manera que sean estas emociones las que se expresen más con los compañeros, de manera que la relación con los ellos pueda ser más afectiva.

Anexo No. 3

Cuestionario

Objetivo: Identificar el origen de la agresividad en los estudiantes del programa Volver a la Escuela en el Colegio Estados Unidos de América.

Nombre: _____

Edad: _____

Sexo: Masculino ___ Femenino ___

Aula: _____

Este cuadro presenta 6 situaciones que todos los días se viven en el aula de clases y en el colegio, selecciona con una X una de las cuatro opciones que están a la derecha, que son: Nunca, Pocas veces, La mayoría de veces y Siempre.

Situaciones	<i>Nunca</i>	<i>Pocas veces</i>	<i>La mayoría de veces</i>	<i>Siempre</i>
Cuando mis compañeros de clase me molestan mucho, no puedo aguantar y les pego.				
En ocasiones no puedo aguantar pegarle a mis compañeros.				
Mis amigos dicen que discuto mucho.				
En ocasiones me siento como un fosforito que se enciende por cualquier cosa.				
Me meto en peleas más de los normal				
Si tengo que utilizar los golpes para que respeten mis derechos, lo hago.				

En las siguientes preguntas deberás escribir cómo es la relación con tus padres y compañeros.

1. Generalmente los problemas o disgustos con tus compañeros de clase como se resuelven?

2. Qué problemas se presentan en tu aula de clases?

3. Describe cómo es la relación con tu mamá?

4. Describe como es la relación con tu papá?

5. En tu hogar como se resuelven generalmente los problemas o disgustos?

6. Cuando tus papás se molestan contigo cuando haces alguna travesura, cómo te reprenden?

En estas preguntas queremos tu opinión.

7. Consideras que en el aula de clases los compañeros son agresivos, es decir, a diario pelean, dan golpes, insultos y amenazas.

- a. Completamente verdadero
- b. Verdadero
- c. Ni falso, ni verdadero

- d. Falso
- e. Completamente falso

8. Crees que estas peleas, discusiones, insultos, y amenazas afectan las relaciones entre compañeros de clase.

- a. Completamente verdadero
- b. Verdadero
- c. Ni falso, ni verdadero
- d. Falso
- e. Completamente falso

9. En el aula de clases me siento furioso - enojado cuando

10. En el aula de clases me siento feliz cuando

11. En el aula de clases me siento triste cuando

En esta pregunta selecciona una o dos opciones y explica el porqué.

12. Generalmente en el aula de clases me siento

a. Triste_____

b. Feliz_____

c. Furioso _____

d. Aburrido _____

e. Tranquilo _____

f. Desanimado _____

Porque? _____

13. Que alternativa (s) propones para que la relación entre compañeros sea más respetuosa y divertida?

Anexo. 4.

Registro del Grupo de trabajo.

Fotos de Septiembre de 2009. Se presenta el grupo de niños del aula de Aceleración II, con la Profesora, finalizando la experiencia profesional dirigida.



